

CARACTERIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DE LOS JÓVENES DE LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO METROPOLITANO EN EL AÑO 2011

1. RESUMEN DEL PROYECTO

El desarrollo del presente trabajo de investigación estará circunscrito al Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín – ITM, el cual es una institución universitaria de carácter oficial y naturaleza autónoma, adscrita a la Alcaldía de Medellín. El detrimento de la imagen institucional así como la de su población estudiantil derivada de la crisis que vivió el Instituto en el año 2010, dio como resultado el nacimiento de la Organización Estudiantil en el primer semestre de ese año. El interés de la investigación se centra en caracterizar cuáles son las formas de participación política de los jóvenes universitarios del ITM, conocer cuáles son las prácticas políticas implementadas por el grupo de jóvenes que pertenecen activamente al movimiento estudiantil reconociendo que éstas se derivan del contexto sociocultural de sus integrantes, sus situaciones económicas particulares, la familia y el trabajo, es así que los resultados serán obtenidos con la información recopilada mediante una entrevista semiestructurada, un grupo focal y revisión documental (actas de reunión de Asambleas, Acta de constitución, etc), se diseñarán los instrumentos a utilizar en la entrevista semiestructurada y el grupo focal, con el ánimo de aplicarlos en el segundo semestre del año 2011 con la población participante compuesta por un número de 10 estudiantes pertenecientes al movimiento estudiantil del ITM; de esta forma, se podrá realizar el análisis en el primer semestre del año 2012.

2. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

El interés de investigar las prácticas políticas de los jóvenes estudiantes pertenecientes a la Organización Estudiantil del Instituto Tecnológico Metropolitano –

ITM, tiene como precedente el desarrollo de la investigación de la caracterización de la población de estudiantes para conocer sus características académicas, socioeconómicas entre otras, realizada por la Escuela de Pedagogía del Instituto; por tanto, conocer sus prácticas de participación política es fundamental para obtener un perfil más integral del estudiante del ITM.

2.1 Pregunta de investigación

¿Qué prácticas de participación política desarrollan, dentro de la institución, los jóvenes de la Organización Estudiantil del ITM?

2.2 Problema de investigación

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en estudios recientes tanto nacionales como internacionales, autores como Reguillo (2003), Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008), Baeza y Sandoval (2009), Londoño y Castañeda (2010), Unda (2010), entre otros, con relación al tema de la participación política por parte de los jóvenes, y la aparente apatía reflejada en la abstención en los resultados de las votaciones presidenciales y la poca credibilidad que les merecen los candidatos y los partidos políticos, se desea conocer cuáles son las relaciones actuales de los jóvenes estudiantes del ITM con la política, cuáles son sus prácticas políticas toda vez que son los sujetos activos responsables de influenciar e implementar con su actitud y conocimiento, las directrices para la ejecución de los cambios de modelos culturales y políticos que exigen las nuevas relaciones sociales.

En Colombia, a pesar de la propuesta constitucional de garantizar la inclusión de los jóvenes en la participación activa en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud, en la realidad se desconocen estas maneras cómo los jóvenes se relacionan con la política, invisibilizándolos y marginándolos, excluyéndolos al imposibilitarles expresar sus necesidades, inconformismos y antipatías en el ejercicio político institucional.

Aunque Colombia como país participante de la Convención Iberoamericana de Derechos de la Juventud se acogió con reserva, dado que el servicio militar es obligatorio para los jóvenes siendo esto por demás una clara violación al derecho fundamental de libertad de conciencia consagrado en el artículo 18 de la Constitución, a la proclamación de derechos a los jóvenes realizada por la Convención Iberoamericana de Derechos de la Juventud elaborada y aprobada en el año 2004, mediante una Carta de Derechos de la Juventud Iberoamericana, documento cuyo contenido reconoce entre otros, los plenos derechos de los y las jóvenes como sujetos reales y efectivos de derechos, con igualdad de género, participación social y política, y que propende por aprobación de políticas de Estado orientadas al ejercicio pleno de sus derechos que satisfagan sus necesidades reconociendo a los y las jóvenes como actores estratégicos de desarrollo. (Carta Iberoamericana de la Juventud).

Es claro que el Estado Colombiano no cumple el compromiso adquirido allí, toda vez que la situación de violencia y discriminación social que viven los y las jóvenes más vulnerables que se ubican en poblaciones rurales y en la periferia de las ciudades donde el conflicto social se acentúa, los deja expuestos a los abusos de los actores armados y a la total violación de sus derechos.

Al parecer su condición de pobreza es en sí misma un motivo de sospecha y temor, por lo que no sólo deben soportar el dolor del conflicto, sino también vivir en la humillación permanente de que se les trate como peligrosos por el sólo hecho de ser jóvenes pobres. Así pues, aunque los y las jóvenes, tienen mayor acceso a la información dada su participación cada vez mayor en las redes virtuales, se les margina en cuanto que sus opiniones no son reconocidas, no son válidas en las instancias donde se toman decisiones fundamentales para su desarrollo como sujetos individuales que hacen parte de una estructura social organizada.

Adentrándonos un poco en los estudios recientes como el de “Jóvenes, participación política y formación democrática. Un estudio comparado entre Bogotá y Medellín” de Hurtado (2010), el cual además de cuestionar la difundida apatía política de los jóvenes, ausculta las formas de expresión, organización y actuación de los jóvenes de estas dos ciudades que renuevan sus prácticas políticas, se

construye un mapa conceptual que permite virar la mirada hacia lo que la racionalidad formal del pensamiento moderno y las teorías sociológicas y politológicas tradicionales habían desdeñado catalogándolo como lo *no político* y como los *no sujetos* de la política, pero que desde una mirada atenta a estos sujetos y a sus experiencias permite decir que, aunque no cesan de declarar su malestar con la política tradicional, no han abdicado de la política, ni han declarado su muerte además da cuenta de esas otras modalidades del quehacer político, en esas formas y ejercicios políticos y ciudadanos emergentes en las experiencias de jóvenes, quienes reclamando el reconocimiento de sus diferencias, de sus identidades, de sus subjetividades, de su creatividad individual, no cesan de pensar en la necesidad de construir un proyecto común, es decir, un horizonte de futuro en el que sea posible una sociedad más justa. Así las cosas, cobra absoluta pertinencia la pregunta que ha planteado la profesora María Teresa Uribe (2004) en su *Invitación a la ciencia política*, sobre si ¿Lo que está en crisis es la política o lo que se sabe de ésta con sus respectivos métodos y teorías? (Hurtado 2010, p. 100).

2.3 Justificación

Conocer las prácticas políticas de los jóvenes universitarios, reconocer sus propósitos en sus dinámicas es el primer paso para tratar de encontrar un balance entre las percepciones sobre política que tienen los jóvenes y encontrar la manera de trabajar en forma coordinada para el logro de objetivos comunes de bienestar y seguridad social. Probablemente, el conocimiento de las prácticas de participación política de los estudiantes pertenecientes al grupo de Organización Estudiantil del ITM será un importante referente de construcción de nuevas políticas institucionales inclusivas de participación, además los resultados de la investigación podrían servir de base para la concertación de nuevas políticas de Estado enmarcadas en los nuevos idearios políticos de juventud. El tema de investigación es relevante no sólo para el interés particular del Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín, sino también porque como lo expresa Krauskopf (2000, p.157): “Reconocer los nuevos códigos de interacción que han aparecido como consecuencia de los cambios culturales, puede aportar a construir un enfoque de juventud que permita la sistematización de lo juvenil en sus actuales expresiones”.

Interrogantes satisfechos por las propias voces juveniles es una oportunidad de conocer cómo construyen identidad los jóvenes estudiantes universitarios en la actualidad y qué los moviliza, es una manera de comprender como se da ese reconocimiento de grupo mientras se visibilizan ante los otros y al mismo tiempo se reconoce su identidad como individuos. La pretensión de la investigación es develar las prácticas que utilizan los jóvenes como maneras de participación política, que dan cuenta no sólo de su proceso de formación académica sino también de sus propósitos y fines individuales y de grupo.

Por lo anterior, la formación integral de los y las jóvenes estudiantes en la cual debe entenderse incluida su formación política, debe procurar permitirles desarrollarse como sujetos reflexivos de derechos con oportunidad de ejercicio de expresión participativa que fortalezca sus posibilidades de socialización, intercambio de aprendizaje y participación en una construcción dinámica de la sociedad.

Como reacción a la exclusión de la mirada adultocéntrica que de la política ha hecho a las manifestaciones juveniles en tal sentido, se propone una visión de práctica de participación política desde lo juvenil, desde los conceptos que tienen los y las jóvenes, desde sus nuevas identidades, su experiencia y necesidades. Cabe mencionar que con esta investigación realizada desde una perspectiva objetiva y coherente con los intereses juveniles, se pretende alcanzar los ambiciosos impactos que más adelante se plantean.

2.4 Estado del arte y referente teórico

Reconocer que las conductas políticas de los jóvenes universitarios son atravesadas por las nuevas dinámicas sociales, la velocidad de las comunicaciones e informaciones que les permite a los jóvenes reconocerse en formaciones identitarias globales, así como también, la influencia de las realidades virtuales en tanto contienen significaciones y expresiones simbólicas y culturales diversas como elementos fundamentales en la transformación del sentido que hacen los jóvenes estudiantes universitarios de sus propias realidades, dan paso a nuevas prácticas y formas de vivir lo político, ejemplos como el de Wikileaks y Twitter dan una idea de las nuevas transformaciones en los conceptos de participación política. Partiendo del

concepto de culturas juveniles de Feixa: “Referido a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre o en espacios intersticiales de la vida institucional” (1998, p.85).

El autor conceptúa en plural para subrayar la heterogeneidad interna de las mismas. Este cambio terminológico implica un cambio en la manera de mirar que transfiere el énfasis de la marginación a la identidad, de las apariencias a las estrategias. Lo que diferencia la condición juvenil de otras condiciones sociales, (como mujeres y minorías étnicas) se trata de una condición transitoria, los jóvenes pasan a ser adultos. Así también la participación de los jóvenes universitarios en la Organización Estudiantil del ITM es transitoria, por situaciones personales y particulares pueden dejar de desear pertenecer al grupo o porque simplemente su condición estudiantil termina al graduarse, como quiera que su identidad personal varía también su participación en el colectivo de la organización. Sus miembros son entonces transitorios pero la construcción de grupo es dinámica. Bajo esta mirada, se fundamenta la investigación *Caracterización de las prácticas políticas de los jóvenes de la Organización Estudiantil del Instituto Tecnológico Metropolitano en el año 2011*, así de los aportes teórico prácticos de Carles Feixa y Michel Maffesoli, puede inferirse que los jóvenes exigen una participación diferente de acuerdo con sus nuevas formas de socialización frente a los problemas de los otros que no puede quedar limitada al criterio de los mayores y a las viejas lógicas y paradigmas organizacionales.

Al respecto, Maffesoli (2004, p.35) habló del “tiempo de las tribus” para referirse a las microculturas juveniles, nacidas de la cultura de consumo o de los márgenes contraculturales que ocupan nichos diferentes en el territorio urbano. Se trata de una metáfora perfectamente aplicable a las culturas juveniles de finales del siglo XX y comienzos del XXI, fruto de la confluencia de comunidades hermenéuticas caracterizadas por reafirmar las fronteras estilísticas, las jerarquías internas y las oposiciones frente al exterior. Por su parte, Feixa (1988, p.85) propone una definición de cultura juvenil, refiriéndola como “el conjunto de formas de vida y valores”. Estas definiciones permiten comprender mejor la Organización Estudiantil del ITM, enmarcada dentro del concepto de cultura juvenil al enunciarla como la

manera como pequeños grupos o conjuntos de jóvenes individuos construyen al interior de una sociedad subgrupos formados por individuos que se identifican con otros por sus gustos o necesidades formando lo que Maffesoli denomina “microculturas” dentro de una misma organización cultural, puede entenderse entonces que la Organización Estudiantil del ITM forma una microcultura como subgrupo al interior de la institución educativa con maneras de pensar y actuar que lo diferencian de los demás individuos que estudian en la institución.

Los y las jóvenes, una construcción histórica

Históricamente, desde las sociedades primitivas se ha hecho una diferenciación transicional biológica entre el niño y niña y el joven y la joven que llega a la adultez, asociada con la madurez sexual y fisiológica. Feixa (1988, p.17) nos dibuja dicha situación de una forma bastante amplia:

En la sociedad occidental se difunden las condiciones sociales y las imágenes culturales que hoy asociamos a la juventud en la Revolución industrial. En tono metafórico, Musgrove (1965, p.33) ha afirmado que el joven fue inventado al mismo tiempo que la máquina de vapor. Siendo el principal inventor de la máquina Watt en 1765. El del joven fue Rousseau en 1762. En el Emilio, el filósofo describe la adolescencia como una especie de segundo nacimiento, como una metamorfosis interior, el estadio de la existencia en el cual se despierta el sentido social, la emotividad y la conciencia. Su insistencia en el carácter natural de esta fase de la vida, la inevitabilidad de su crisis, la necesidad de segregar a los jóvenes del mundo de los adultos, tendría gran influencia en las teorías posteriores de psicólogos y pedagogos como Fisher (1975) y Lutte (1992). Sin embargo no puede identificarse el nacimiento de la juventud con una fecha precisa ni confundirlo con teorías sobre este periodo de la vida.

Como condición social difundida entre las diversas clases sociales, y como imagen cultural nítidamente diferenciada, la juventud no apareció masivamente en el escenario público hasta el lindar del siglo XX, como ha puesto de manifiesto Ariès:

El primer tipo de adolescente moderno es el Sigfrido de Wagner. La música de Sigfrido expresa por primera vez la mezcla de pureza (provisional), fuerza física,

naturalidad, espontaneidad, alegría de vivir que hará del adolescente el héroe del siglo XX, siglo de la adolescencia. Lo que ya despunta en la Alemania wagneriana penetrará sin duda en Francia más adelante alrededor de 1900. La juventud que es en esa época la adolescencia, se convertirá en tema literario y en objeto de desvelo del moralista o del político. La juventud aparece como detentora de valores nuevos susceptibles de vivificar la anticuada y estancada sociedad (Ariès, 1973, p 53-54 referenciado en Feixa, 1988, p.37).

Pero no surgió de la nada, puede rastrearse su origen en el proceso de transición del feudalismo al capitalismo, así como en las diversas transformaciones producidas al interior de instituciones como la familia, la escuela, el ejército y el trabajo.

La aparición de las culturas juveniles

Si la adolescencia fue descubierta a finales del siglo XIX, y se democratizó en la primera mitad del siglo XX, la segunda mitad del siglo presenció la irrupción de la juventud, ya no como sujeto pasivo sino como actor protagonista en la escena pública. Luego de la segunda guerra mundial se da una tendencia a la juvenilización de la sociedad, expresada en la emergencia de la llamada “cultura juvenil”: empezó a tener éxito el culto a lo joven, por otra parte aparece la imagen del rebelde sin causa imágenes inquietantes protagonizadas por jóvenes que amenazaban con socavar los fundamentos de la civilización como se evidencia en los filmes de la época, caso de la película del mismo nombre y de la película “El Renegado” cuyo título original es “Hudson's Bay” al igual que en la música, la letra de las canciones de los Beatles. Todo ello relacionado con la transformación de una sociedad de cultura rural o agraria en industrial y postindustrial. Con esa transformación se produce una crisis cultural y sociológica.

Se dieron cinco factores de cambio fundamentales: En primer lugar, la emergencia del Estado del bienestar que creó las condiciones para un crecimiento económico sostenido y para la protección social de los grupos dependientes. Mayores posibilidades educativas y de ocio, la seguridad social, la transferencia de

recursos de los padres a los hijos entre otros se revierten en la consolidación de la base social de la juventud. En segundo lugar la crisis de la autoridad patriarcal que conllevó una ampliación de las esferas de libertad juvenil. En tercer lugar el nacimiento del espacio de mercado de consumo destinado a los jóvenes convertido en un grupo con creciente capacidad adquisitiva. En cuarto lugar, la emergencia de los medios de comunicación de masas permitió la creación de una verdadera cultura juvenil que iba articulando un lenguaje universal a través de la radio, la disco, el cine que hacía que los jóvenes se identificaran más con sus coetáneos que con los miembros de su clase o etnia. Y en quinto y último lugar, el proceso de modernización en el plano de los usos y costumbres supuso una erosión de la moral puritana, dominante desde los orígenes del capitalismo, siendo sustituida progresivamente por una moral consumista más laxa y menos monolítica.” Feixa (1998, p.43-46).

Fueron procesos convergentes a una modernización cultural, correlativa a la modernización económica y política vivida por todos los países occidentales en la posguerra. A lo largo de los sesenta y primeros años de los setenta, los jóvenes tomarían la palabra y ocuparían el escenario público en lugares y fecha convertidos en referente mítico: Brighton (1964), San Francisco (1967), París y México (1968), etc.

Al respecto, Navarro Kuri (2001, p.61):

Entender la juventud como un fenómeno social y cultural, implica dejar de lado categorías de intelección estática. La cultura juvenil se mueve en los márgenes de la identidad, si no perdería esta condición. En este sentido, la identidad del joven se desplaza en los límites de la construcción significativa, de la literalidad cultural; es decir, no hay intelectualización ni cálculo, sino un juego de sentidos, explosivo, indeterminado y secuencial, donde la composición requiere de estar en el seno de la dinámica lúdica; tal como ocurre en la improvisación narrativa del cuentero, en la secuencia indeterminada del jazz o en el reto de las identidades culturales y sus discursos; sin más, las vive, las traslada, para convertirse él mismo en una *metáfora* de la renovación cultural.

Aunque los jóvenes no sepan bien qué quieren porque su objeto de deseo siempre es cambiante, dinámico en razón del bombardeo publicitario del que son objeto de manera constante a través de todos los medios de comunicación a los que tienen acceso, los jóvenes sí saben bien qué no quieren, es así que de sus interrelaciones comunicativas construyen nuevas estructuras de identidad por afinidad o empatía ideológica, tecnológica o simplemente por gustos o necesidades comunes con una relación de pertenencia tan fuerte y significativa que como consecuencia construyen al interior de sus grupos identitarios juveniles, nuevos lenguajes y símbolos que los distinguen de otros grupos igualmente nacidos o contruidos al interior de una gran sociedad o cultura.

Identidades juveniles

Cabe resaltar que dentro de la propuesta de tribus urbanas de Mafesolli y de culturas juveniles de Feixa, las identidades son conceptos fundamentales que permiten entender el dinamismo, la diferencia y volatilidad de algunos jóvenes, pero de igual forma el reconocimiento, la participación social y política; siempre y cuando, esta se realice bajo los parámetros de los estados relacionados con sus mundos. Las identidades integran elementos éticos, políticos, valoracionales, sociales, que nos constituyen como seres humanos únicos, como lo expresa (García Canclini, 1992, p.201): “la identidad es una construcción que se relata, en la cual se establecen acontecimientos fundadores, casi siempre referidos a la apropiación de un territorio por un pueblo o a la independencia lograda enfrentando a los extraños”.

Construimos nuestra identidad a través del contacto con los demás: con el entorno familiar que transmite sus valores, su patrimonio, su capital cultural, económico y social, con el entorno socio económico y cultural (como el lugar en que se vive, la situación material, sus equipamientos en servicios, su urbanismo), y con las instancias de socialización como la escuela, el trabajo, la religión, la política, etc. Para Albert (2005, p.15) “Estas instancias tienen la función social de enseñarnos el modelo cultural de nuestra sociedad y de facilitarnos la posibilidad de vivir en ella. La construcción social se da en contacto con grupos como la familia, los amigos, los colegas. La persona, que se encuentra en un sistema de pertenencia, va a

identificarse con los demás (asimilación), pero a la vez afirma su singularidad (reapropiación, protesta, diferenciación)". Por eso, esta construcción crea conflictos entre uno mismo y los demás. La identidad está relacionada con nuestra singularidad, y a la vez con nuestras similitudes.

Para García Canclini, más que identidad, hay identidades y pertenencias múltiples que dan lugar a culturas híbridas. América Latina no tendría una identidad sino varias. Este fenómeno tiene estrecha relación con el advenimiento de una cultura postmoderna que multiplica las imágenes posibles y al hacerlo, multiplica también los espacios identitarios, puesto que la identidad encuentra su lugar privilegiado en la cultura visual. El advenimiento de la postmodernidad en América Latina implica, en García Canclini, que nuestra cultura se dejaría reconocer como cultura híbrida, en la cual coexisten culturas étnicas y nuevas tecnologías, formas de producción artesanal e industrial, el artesano y el artista, lo tradicional y lo moderno, lo popular y lo culto, lo local y lo extranjero.

En este caso, el postmodernismo no es un estilo, sino la copresencia tumultuosa de todos. Para Feixa (2002), la conformación de la identidad juvenil se forma a través de:

Identificaciones gregarias, donde quedan comprendidas expresiones, estilos, gustos, definidos por imitación. En esta categoría se encuentran una serie de conductas de agregado donde los jóvenes participan de elementos comunes... Éste es el caso de las modas o de la adopción de estilos provenientes de contextos diferentes... La moda se refiere a un encuentro difuso en donde no hay inter-reconocimiento... (2002, pp.19-20)

En la era digital es más difícil en comparación a otras épocas formar una identidad porque gracias al acceso a medios de comunicación como el Internet, el cable, señales por satélite, entran a nuestro hogar formas de vida diferentes, culturas e identidades diferentes, sobre todo de países de primer mundo que se muestran frente a nuestra sociedad como ilusiones o sueños, la identidad juvenil además tiene relación con la clase social y el entorno, por ejemplo no es lo mismo un joven que crece en una zona campesina, al que crece en una zona urbana; las

actividades del primero, involucran procesos de adultecimiento prematuro, donde su madurez se define desde los cuadros del trabajo, mientras que en la zona urbana, es a partir de las ofertas de consumo. Finalmente, la búsqueda de los jóvenes de identificación con sus pares tiene una estrecha relación con el deseo de ser aceptados en un grupo, en el cual los individuos que participan en su dinámica construyen y desarrollan su identidad con sus prácticas y comportamientos.

Al respecto, García Canclini (1992) sostiene que los conflictos culturales se generan por los intentos de los grupos de interés por imponer su visión de la cultura y obtener así reconocimiento y apoyo de la sociedad y del Estado. Una política democratizadora es no sólo la que socializa los bienes legítimos, sino la que problematiza lo que debe entenderse por cultura y cuáles son los derechos de lo heterogéneo. Es así donde, los jóvenes como actores sociales y como problema de estudio hace su aparición en la segunda mitad de nuestro siglo. A partir de ese momento lo joven, de calificativo genérico, pasa al estatuto de sujeto que como tal, demanda legitimidad y participación en las decisiones sociales, políticas, culturales y morales.

Para entender la diferenciación entre la política y lo político se toma como referente principalmente el ejercicio de pensamiento político de Hannah Arendt entre otros autores. No se trata pues de una disquisición histórica ni filosófica sino de una aproximación al concepto desde una postura de experiencia humana. Es importante señalar que para Arendt (1997, p.69): “La política organiza de antemano a los absolutamente diversos en consideración a una igualdad relativa y para diferenciarlos de los relativamente diversos. Entender por político un ámbito del mundo en que los hombres son primariamente activos y dan a los asuntos humanos una durabilidad que de otro modo no tendrían lo político entendido en el sentido de la categoría medios–fines”.

Lo político es una cualidad que se construye, que emerge en toda interrelación humana. Por tanto, lo político es tan antiguo como el género humano, su ejercicio se remonta al encuentro primigenio cara a cara entre el hombre/mujer, primero y su par. En tal sentido, desde nuestra tradición judeo-cristiana occidental, lo político emergió en el encuentro que se dio entre Adán y Eva quienes se conocieron como diferentes,

se re-conocieron en su individualidad, en su particularidad y requirieron ponerse de acuerdo sobre sus acuerdos y desacuerdos. En la perspectiva evolucionista del mundo, lo político surge cuando el primer homínido se encuentra con otro, reconociendo que ese otro no es él, pero que lo complementa, permitiéndole saber que él es el otro de otro, pero que en su complemento forman el nosotros.

Reconozcamos entonces que lo político trata sobre:

1. La humanidad, que vive en la diferencia y requiere la convivencia: vivir asociados.
2. Necesita de reguladores como el pudor y la justicia. Para el momento actual también serían la igualdad, la solidaridad, la equidad, las relaciones simétricas.
3. No es de unos pocos, sino de todos.
4. Es obligación y deber de todos participar y actuar la política.
5. Lo político no es escenario o cualidad de unos pocos a quienes denominamos especialistas, por lo que se mueve y concreta de manera prioritaria en el plano de la doxa, no de la epísteme, de la práctica discursiva, no del discurso logocéntrico.
6. El no ejercicio de lo político nos deshumaniza, nos cosifica.

Así entonces, puede entenderse por sujeto político al sujeto que reflexiona sobre sí mismo y que interactúa con otros. (Díaz, 2003)

Jóvenes: una definición diacrónica

Ser joven, comúnmente, se refiere a un ciclo biológico, a un periodo transitorio entre la niñez y la edad adulta en el que ocurren cambios tanto físicos como emocionales y culturales. Sin embargo de acuerdo con Pérez Islas, (año 2000, p.200):

Lo joven adquiere desde la institución, un estatus de indefinición y de subordinación; a los jóvenes se les prepara, se les forma, se les recluye, se les castiga y, pocas veces, se les reconoce como *otro*. En el mejor de los casos, se les concibe como *sujetos sujetos*, con posibilidades de tomar algunas decisiones, pero no todas; con capacidad de consumir pero no de producir, con potencialidades para el futuro pero no para el presente.

La construcción conceptual de joven es histórica toda vez que no ha significado lo mismo ser joven ahora que hace veinte años, el contexto social, económico y político configura características concretas sobre el vivir y percibir lo joven; es situacional por lo que responde sólo a contextos bien definidos; es cambiante pues se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social; se produce en lo cotidiano, sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos, familiares: los barrios, la escuela, el trabajo, etc. (Educación y Ciudadanía, 2011).

Jóvenes en Colombia

En la construcción conceptual histórica de ser joven en Colombia realizada por Londoño y Castañeda (2010, p.5-9):

Ser joven pasa por interpretaciones desde la relación entre familia y trabajo, y posteriormente por la cambiante situación sociopolítica del país que obliga a una gran parte de jóvenes a emigrar del campo a la ciudad y de esta manera vincularse a la industria y en consecuencia a los sindicatos, luego, en los años 80s y 90s, la violencia rural obliga a los jóvenes campesinos a emigrar masivamente del campo a la ciudad asentándose en barrios marginales sin insertarse en la cultura urbana luego de ir perdiendo sus valores tradicionales quedándose sin identidad cultural fueron absorbidos por valores religiosos, políticos y culturales que dieron lugar al nacimiento de combos y bandas que a su vez fueron reclutadas por actores armados para cometer actos de violencia que garantizaran su permanencia.

En síntesis, todas esas situaciones y el nuevo ordenamiento legal constitucional del 91 redefinen el concepto de ser joven que concuerda con lo

propuesto de Alba (1997, p.9, citado en Londoño y Castañeda): “joven es toda persona que vive como tal, que posee un imaginario juvenil, que le permite asignarle sentido al mundo”.

Para el presente desarrollo investigativo se entenderá como joven la definición incorporada en la Ley 375 de 1997 que refiere los jóvenes como “*la persona entre 14 y 26 años*”, a pesar que en las distintas instancias gubernamentales de Colombia no hay consenso sobre el tema, pues en la práctica trabajan los proyectos y programas de gobierno con criterios diversos, de esto puede inferirse que el sujeto de las políticas públicas de juventud no está claramente definido.

El tema de la participación política juvenil en Colombia está aún en construcción, aunque la Constitución de 1991 en su artículo 45 lo establece como un derecho: “El adolescente tiene derecho a la protección y a la formación integral. El Estado y la sociedad garantizan la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud”. También la Ley 375 de 1997, Ley de Juventud, creada en referencia al artículo de la Constitución Política mencionado anteriormente, legitima el acceso de los jóvenes a la participación, frente a las políticas públicas de participación juvenil. Con todo, el Estado no ha demostrado verdadera voluntad de incluir a los jóvenes en las decisiones de gobierno, organismos como los consejos de juventud creados en la Ley de Juventud, de instancia consultiva como apoyo y asesoría de la administración pública, no decisoria, no tienen incidencia en el ejercicio del poder político y aun cuando la principalística y filosofía constitucional expresa que Colombia es un Estado Social de Derecho lo que hace que el Estado sea garante del ejercicio real de los derechos de los jóvenes en las decisiones de Estado, está lejos de ser un ejercicio fáctico juvenil por lo que se hace necesario incluir políticas públicas de participación juvenil en programas de planeación y desarrollo nacional que permitan ejercer de manera equitativa a los y las jóvenes colombianas sus deberes y derechos políticos.

Históricamente, a través de los movimientos estudiantiles universitarios los y las jóvenes estudiantes han expresado formas de pensar, sentir y actuar propias de las tensiones sociales de la época, es así como en Colombia la iniciativa de una

Asamblea Nacional Constituyente fue producto del movimiento estudiantil de protesta y cambio organizado en el año 1990, la propuesta del movimiento estudiantil era adicionar una séptima papeleta a las seis que se tenían para las elecciones que se realizarían en el mes de marzo de ese año, con ella los ciudadanos Colombianos expresarían su voluntad de convocar una Asamblea Constitucional y aunque la séptima papeleta no fue depositada en esos comicios electorales, dio origen al movimiento de opinión del cual surgió la redacción de la Constitución Política de 1991.

Este es un ejemplo de cómo los movimientos estudiantiles universitarios son la primera manifestación de la reacción en cadena de la globalización: constituyen procesos de rebeldía contra el *status quo*, buscando la participación activa e incluso deliberativa para obtener injerencia en decisiones políticas. Es así que el movimiento estudiantil se constituye en el marco de las llamadas “culturas juveniles que se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional” (Feixa, 1988, p.84).

La nueva estructura social juvenil nacida de las redes sociales interconectadas es inter-territorial por lo que los jóvenes acceden a información de sus acontecimientos cotidianos universitarios similares para encontrar soluciones conjuntas a sus situaciones; su saber político es obtenido de distintos grupos globales, no sólo de la familia, compañeros de clase y de la academia lo que puede ser un factor importante de influencia en el desarrollo de las construcciones políticas que hacen los jóvenes estudiantes universitarios.

Es por eso que conocer las prácticas políticas de los jóvenes universitarios, reconocer sus propósitos en sus dinámicas es el primer paso para tratar de encontrar un balance entre las percepciones sobre política que tienen los jóvenes y encontrar la manera de trabajar en forma coordinada para el logro de objetivos comunes. Probablemente el conocimiento de las prácticas de participación política de los estudiantes pertenecientes al grupo de la Organización Estudiantil del ITM será un importante referente de construcción de nuevas políticas institucionales

inclusivas de participación, además de servir de base para la concertación de nuevas políticas de Estado enmarcadas en los nuevos idearios políticos de juventud.

2.5 Objetivos

General:

Identificar y describir cuáles son las prácticas con las cuales participan políticamente al interior de la institución los jóvenes estudiantes integrantes de la Organización Estudiantil del ITM.

Específicos:

- Identificar qué significa para el joven perteneciente a la Organización Estudiantil del ITM ser sujeto de prácticas de participación política.
- Develar qué prácticas políticas configuran los estudiantes del movimiento estudiantil como participación política.
- Establecer cuáles espacios de participación política son reconocidos al interior de la institución por los estudiantes del movimiento estudiantil (dónde son escuchados y tomados en cuenta).

2.6 Metodología.

Tipo de estudio

Esta investigación es de tipo comprensivo y se desarrolla bajo el enfoque de estudio de caso descriptivo, ya que busca caracterizar el joven estudiante universitario del ITM perteneciente a la Organización Estudiantil respecto a sus prácticas políticas, identificando sus características, las actividades políticas que realiza, los escenarios al interior de la institución donde manifiesta sus necesidades

e intereses y son escuchados, y los mecanismos de participación política que prefieren.

Como proceso de descripción sistemática y de análisis el estudio de caso pretende comprender los grupos, instituciones o individuos que se estudian, desarrollando afirmaciones teóricas sobre las regularidades de una estructura y proceso social e identificando particularidades y patrones recurrentes en las mismas. Las características del enfoque permiten que los estudios de casos sean apropiados para investigaciones a pequeña escala en un marco histórico limitado de tiempo, espacio y recursos (Galeano, 2009, p.63).

Por su naturaleza, el estudio de caso, busca desde un hecho particular, abarcar la complejidad del objeto de investigación en la interacción con un contexto específico: el Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín, el cual se constituye en una unidad dinámica y compleja de todos aquellos rasgos que lo identifican y le dan su carácter particular. Se busca fundamentalmente la elaboración de descripciones a partir de la elaboración de categorías de análisis con base en información generada a partir de una entrevista semiestructurada, análisis de material documental y un grupo focal con los cuales se busca obtener información de sus prácticas políticas, sus opiniones y objetivos.

En concordancia con lo anterior, se trabajará con un grupo aproximado de entre diez y doce estudiantes pertenecientes a la organización estudiantil del ITM, escogidos en razón de tener representatividad en las diferentes comisiones o mesas de trabajo del grupo porque son quienes con su trabajo y compromiso, desarrollan y ejecutan las tareas que dan cumplimiento a los objetivos y metas trazados por la organización estudiantil. El número escogido no está determinado por el género toda vez que el interés es que los participantes de la investigación tengan representatividad en la organización.

Así también se revisarán algunos documentos como las actas de constitución y las de reunión de asambleas del semestre 1 y 2 de 2011 con el propósito de obtener datos diferentes pero complementarios sobre el mismo tema, para conocer las prácticas políticas de los estudiantes pertenecientes a la organización estudiantil del

ITM, información que permita obtener datos más completos acerca del fenómeno en estudio.

Una vez terminada la recolección de datos para proceder a la interpretación de los resultados de la investigación, se organizarán los datos seleccionándolos, ordenándolos y agrupándolos por categorías. Se trata entonces de un acercamiento hermenéutico descriptivo que posibilite inferir una conclusión válida con el conocimiento obtenido en relación a los objetivos propuestos en la investigación. Finalmente el propósito del análisis de los resultados obtenidos será develar de manera objetiva y clara los hallazgos realizados para que sean comprensibles y significativos.

Diseño investigativo

Con el propósito de conocer cuáles son las prácticas políticas de los estudiantes universitarios que pertenecen al movimiento estudiantil del ITM, se tendrá una metodología con el siguiente esquema:

1. Identificar los estudiantes activos de la Organización Estudiantil del ITM. De entre ellos, seleccionar entre los estudiantes activos en la Organización aquellos estudiantes que, de manera voluntaria y después de leer tanto el proyecto como el consentimiento informado, desearan participar en la investigación. Considerando la posibilidad de que algunos quieran que otros compañeros de la Organización estudiantil conozcan el proyecto, por considerarlo de su interés y relevante para su Organización, entonces algunos pueden requerir participar en la investigación luego de conocerlo.
2. Pedir consentimiento a los estudiantes del movimiento estudiantil para participar del proyecto. Luego de la lectura y comprensión del consentimiento informado firmaron voluntariamente su aceptación recibiendo una copia del documento.
3. Recolectar información de los estudiantes de la Organización Estudiantil que se hará mediante una entrevista semiestructurada de la cual se hizo un instrumento guía de preguntas que permita clarificar qué desea conocerse sin que se limite la oportunidad al participante de ampliar y hablar libremente de

los temas de las preguntas que fueron elaboradas en la guía. Simultáneamente un grupo focal que posibilite la aclaración y rectificación de información susceptible de ser malinterpretada.

4. Obtener información documental de las actas y otros documentos.
5. Revisión documental de actas donde se visualice cuáles son sus participaciones y aportes.
6. Analizar la información obtenida.

6.1 Análisis documental:

- Seleccionar los documentos pertinentes.
- Lectura abierta de los textos
- Codificación en vivo, seleccionando palabras, frases, o expresiones que den cuenta de las prácticas de participación.
- Agrupación de los códigos en categorías temáticas.

6.2 Entrevista semiestructurada:

- Lectura individual de cada entrevista
- Elaboración de un memo descriptivo de cada entrevista, a partir de las preguntas a las que la entrevista intenta responder (ver anexo)
- Selección de temas relevantes y transversales para elaborar la guía del grupo focal.

6.3 Grupo focal:

- Transcripción del audio.
- Codificación del texto a la luz de las categorías emergentes en el análisis documental y de las preguntas de la entrevista semiestructurada.

6.4. Elaborar las categorías definitivas

6.5 Elaboración de los argumentos descriptivos para cada una de ellas.

6.6 Elaboración del artículo de resultados.

Población participante

Es el movimiento estudiantil del ITM, cuya unidad de análisis son sus prácticas políticas con un número de aproximadamente 10 estudiantes participantes activos de la Organización Estudiantil. Esta se gestó en marzo 27 de 2010 como

consecuencia de la crisis que puso en entre dicho la dignidad de sus jóvenes estudiantes en acusaciones externas donde se decía que ellos eran pertenecientes a grupos de “Desmovilizados” y que desde la Institución, se fraguaban atentados contra la ciudad y sus instituciones.

El número de miembros activos aproximado de la organización estudiantil en el segundo semestre del año 2011 es de 50 personas entre las cuales hacen parte 15 mujeres y 35 hombres en un rango de edad promedio de 23 años. El lugar de sus reuniones son indistintamente las sedes de Robledo y Fraternidad donde tienen oficinas asignadas por el Instituto a su solicitud.

Estatutariamente está estipulada la realización de al menos una Asamblea General por semestre académico en cada una de las sedes, es importante resaltar que la Asamblea General de estudiantes es el máximo órgano decisorio de la organización.

De acuerdo con la información suministrada por los estudiantes pertenecientes a la organización, ninguno de sus miembros tiene formación política formal y no existe una ideología política que domine, por el contrario, se promueve la concertación partiendo del reconocimiento de las diferencias de los individuos y el respeto por ellas.

2.7 Resultados

Tabla 2.5.1 Generación de nuevo conocimiento

Resultado/Producto esperado	Indicador	Beneficiario
Propuesta educativa para el fortalecimiento de la formación política de los estudiantes del ITM.	Los resultados obtenidos en el desarrollo de la investigación.	A corto, mediano y largo plazo: Los jóvenes estudiantes del ITM. A mediano y largo plazo: estudiantes del Valle del

		Aburrá cuyas instituciones educativas implementen la propuesta educativa del ITM para fortalecer la formación política de sus estudiantes.
--	--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Tabla 2.5.2 Fortalecimiento de la comunidad científica

Resultado/Producto esperado	Indicador	Beneficiario
La publicación de dos artículos en revista indexada sobre el tema de la participación política de los y las jóvenes estudiantes universitarios y sus maneras de participación.	La realización de dos publicaciones cuyo contenido revelará los resultados obtenidos de la participación de la población juvenil en las nuevas prácticas políticas.	Población estudiantil del ITM. Comunidad académica de las ciencias sociales y humanas interesadas en conocer las nuevas prácticas políticas juveniles. Estamentos y organismos institucionales con injerencia en la creación de nuevos espacios de participación política juvenil.

Impactos esperados a partir del uso de los resultados:

Particularmente en el Instituto Tecnológico Metropolitano - ITM, se pretende que los resultados obtenidos de la investigación realizada para conocer las nuevas maneras de participación política de los estudiantes del instituto, , puedan servir de

fundamento para ajustar las políticas institucionales de participación estudiantil en el corto y mediano plazo, concordantes con las necesidades e inquietudes manifestadas por los jóvenes y las jóvenes estudiantes pertenecientes a la organización estudiantil y las que puedan inferirse del análisis de resultados del trabajo de investigación.

Así mismo, los resultados pueden servir como marco referencial para el estudio de las nuevas prácticas políticas de los y las jóvenes tanto para el análisis latinoamericano como para el contexto colombiano, que posibiliten crear e implementar estrategias nacidas de la realidad y pensadas a mediano y largo plazo para cualificar las políticas de participación juvenil.

Tabla 2.6 Impactos esperados:

Impacto esperado	Plazo (años) después de finalizado el proyecto: corto (1-4), mediano (5-9), largo (10 o más)	Indicador verificable	Supuestos
Presentación al Instituto Tecnológico Metropolitano – ITM de la propuesta educativa para fortalecer la formación política de los estudiantes.	Corto plazo	Presentación de la propuesta educativa ante el Consejo Académico del Instituto.	Que haya interés en conocer los resultados de la investigación y la propuesta académica por parte del Consejo Académico del Instituto.
Fomentar la participación estudiantil en los distintos estamentos	Corto y mediano plazo	A través de la comunicación entre los estudiantes pertenecientes	Que haya interés político institucional de que los estudiantes

institucionales a través de la Organización Estudiantil del ITM.		a la Organización Estudiantil y los estamentos institucionales.	tengan una mayor participación al interior de los organismos institucionales.
------------------------------------------------------------------	--	-----------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------

CRONOGRAMA:

Segundo semestre de 2011 y primer semestre de 2012, en el segundo semestre de 2011 se pretende construir y aplicar los instrumentos, una entrevista semiestructurada y un grupo focal aplicándolos a los 10 estudiantes que van a intervenir en la investigación y, de igual manera, la revisión documental. Para el primer semestre de 2012, se realizará el análisis de la información obtenida y se elaborará la propuesta educativa con base en los resultados derivados de la investigación.

DE ACUERDO CON EL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN PROPUESTO:

1. Identificar los estudiantes activos de la Organización Estudiantil del ITM: segunda quincena de agosto de 2011.
2. Pedir consentimiento a los estudiantes del movimiento estudiantil para participar del proyecto: segunda quincena de agosto de 2011
3. Recolectar información de los estudiantes de la Organización Estudiantil que se hará mediante una, entrevista semiestructurada y un grupo de discusión: Primera quincena de octubre de 2011
4. Obtener información documental del acta de constitución y otros documentos: Primera quincena de septiembre de 2011
5. Revisión documental de actas donde se visualice cuáles son sus participaciones y aportes: segunda quincena de octubre de 2011

6. Elaborar informe descriptivo de las prácticas políticas de los estudiantes: noviembre de 2011 segunda quincena.
7. Analizar la información obtenida: marzo 2012
8. Socializar con el grupo de estudiantes participantes los resultados de la investigación. Junio de 2012

BIBLIOGRAFÍA:

Albert, C. (2005). Identidades juveniles, barrios del mundo: historias urbanas. http://www.quartiersdumonde.org/imgs/c_28_09_1170695057nn.pdf

Alvarado, S. V., Vommaro P. A. (comp.). (2010). Cultura y política Jóvenes en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000). <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/jovenes.pdf>

Alvarado, S. V., Ospina, H. F. & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. En: *Revista Argentina de Sociología*, 6 (11), 19-43. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v6n11/v6n11a03.pdf>

Arendt, H., (1997) Qué es política – Traducido por Rosa Sala Carbó en: http://mepa-fiiapp.org/uploads/documentos/20081014_151008_Arendt_Que_es_la_politica.pdf

Baeza Correa, J. & Sandoval Manríquez, M. (2009). Nuevas prácticas políticas en jóvenes de Chile: Conocimientos acumulados (2000-2008). En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 7(2), 1379-1403. Disponible en: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>

Castillo, J. R., Ciro Ríos, L. S., Naranjo Giraldo, J. J. & Orozco Giraldo, M. H. (2006). Institución de la ciudadanía imaginarios y representaciones de jóvenes

estudiantes universitarios participantes en procesos de proyección. Manizales: Colciencias y Universidad autónoma de Manizales.

Colombia. Congreso de la Republica (1994). Ley 115 de 1994, Ley General de Educación.

Díaz Gómez, Á.. (2003). Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto socialización política. En: *Reflexión Política*, 5(9), 48-58. Disponible en: <http://revistas.unab.edu.co/index.php?journal=reflexion&page=article&op=view&path%5B%5D=749&path%5B%5D=721>

Escobar, M. R. (Coord.). (2004). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia, 1985-2003* [Informe de investigación]. Bogotá: Programa Presidencial Colombia Joven; Agencia de Cooperación Alemana GTZ; UNICEF Colombia.

Feixa, C. (1988). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Feixa, C.; Molina, Fidel. (2002). *Movimientos juveniles en América Latina*. Barcelona: Ariel

Galeano Marín, M. E. (2009). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: La Carreta Editores, pp.63-82.

García Canclini, N. (1992). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Barcelona: Paidós

Ghiso, A. & Tabares-Ochoa, C. M. (2011). Reflexividad dialógica en el estudio de jóvenes y prácticas políticas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 129 - 140.

Gordon, A. (2011). *Instituto de Investigaciones Gino Germani. Una mirada sobre la participación política estudiantil: el caso de la Universidad de Buenos Aires*.

Disponible en:
http://conedsup.unsl.edu.ar/Download_trabajos/Trabajos/Eje_8_Sujetos_y_Practicas_Contextos_Crisis/Gordon%20y%20Otros.PDF

Hurtado, D. (2010) Los jóvenes de Medellín: ¿ciudadanos apáticos? En: *Revista Nómadas*, N° 32. pp.99-115. Universidad Central, Bogotá. Disponible en: Http://www.scielo.org.co/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S0121-75502010000100007&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Krauskopf, D. (2000). Cambio de paradigmas y participación política. Los Jóvenes ante la ciudadanía. En: *Revista Jóvenes. Centro de Investigación y estudios sobre juventud*. Instituto Mexicano de la Juventud. Año 4, No.11, pp.154-169.

Kropff, L. (2011). Debates sobre lo político entre jóvenes mapuche en Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 83 - 99.

Londoño Vásquez, D. A. & Castañeda Naranjo, Luz Stella (2010). Subjetividades políticas de jóvenes en tres universidades del Valle de Aburrá bajo el marco de la ciudadanía cultural. Medellín. En: *Revista Prospectiva*, 15, 393-415. Disponible en: <http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/prospectiva/article/view/386/395>

Lozano, M. C. & Alvarado, S. V. (2011). Juicios, discursos y acción política en grupos de jóvenes estudiantes universitarios de Bogotá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 101 - 113.

Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible*. Barcelona: Editorial Paidós

Maffesoli, M.(2004). *El tiempo de las tribus: El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Madrid: Editores Siglo XXI

Maffesoli, M. (31 de agosto, 2005) La era de los Nómades y las tribus. En: *La nación.com*. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/734590-estamos-en-la-era-de-los-nomades-y-las-tribus-dice-maffesoli>

Mouffe, CH. (1999). *El retorno de lo político*. Paidós Barcelona.

Morfín, C. (2011). Jóvenes en acciones colectivas y movimientos sociales para redefinir los espacios públicos y las prácticas ciudadanas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 61-79.

Muñoz, G., Alvarado, S. V., Ospina, H. F., & Botero, P. (2009). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S1669-32482008000200003&lng=pt&nrm=iso

Muñoz López, S. M. & Alvarado, S. V. (2011). Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 115 - 128.

Navarro, R. (2010). *Cultura Juvenil y medios*. Disponible en: <http://www.insumisos.com/bibliotecanew/Cultura%20juvenil%20y%20medios.pdf>

Pérez Islas, J. A. (2000). Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud. En: *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*, pp. 195-233. Medellín: Corporación Región

- Pinilla Sepúlveda, V. E. (2007). *Significado de lo público para un grupo de jóvenes universitarios* [Tesis doctoral]. Manizales: Cinde; U de Manizales. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/62870108/Jovenes-cultura-y-politica-en-America-Latina-1960-2000>
- Reguillo, C. R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles estrategias del desencanto*. http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T03_Docu7_Emergenciadeculturasjuveniles_Cruz.pdf
- Reguillo, R. (2003). Ciudadanías juveniles en América Latina. Última Década, (19) 1-20. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19501901>
- Rodríguez, E. (2002). Actores Estratégicos para el Desarrollo. En: *Políticas de Juventud para el siglo XXI*, pp. 35-37. México: Instituto Mexicano de la Juventud. Disponible en: [Http://www.pj.gov.py/ddh/docs_ddh/politicasyjuv2.pdf](http://www.pj.gov.py/ddh/docs_ddh/politicasyjuv2.pdf)
- Sarmiento Anzola, L. (2006). *Política Pública de Juventud en Colombia – Logros, Dificultades y Perspectivas*. Bogotá: Programa presidencial Colombia joven. Disponible en: [Http://www.quindio.gov.co/home/docs/general/PP%20de%20JUVENTUD.pdf](http://www.quindio.gov.co/home/docs/general/PP%20de%20JUVENTUD.pdf)
- Unda Lara, R. (2010). *Jóvenes y juventudes, acción, representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito*. Quito, Ecuador: Editorial Universitaria Abya-Yala
- Uribe de Hincapié, M. T. (2004). *Una invitación a la ciencia política*. Disponible en: <http://derecho.udea.edu.co/descargas/artdoc/invitacioncienciapolit.pdf>

Anexo 1. Modelo entrevista semiestructurada

ANEXO 1

Preguntas que responden a los objetivos del proyecto: **CARACTERIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DE LOS JÓVENES DE LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO METROPOLITANO EN EL AÑO 2011**

¿Qué prácticas de participación política desarrollan, dentro de la institución, los jóvenes de la Organización Estudiantil del ITM?

Preguntas entrevista	Preguntas que responde	Objetivos
<p>¿Para usted qué es la organización estudiantil y por qué participa usted en ella?</p> <p>¿Qué entiende por participación política?</p>	<p>¿La organización y sus líderes tienen legitimidad, representatividad y capacidad de gestión?</p> <p>¿Las decisiones contribuyen a que los procesos adquieran sentido y significación desde el punto de vista de los significados que circulan en la comunidad ITM?</p>	<p>Identificar qué significa para el joven estudiante del ITM ser sujeto político activo de prácticas de participación política.</p>
<p>¿Qué es la política para usted?, ¿por qué es importante participar en política?</p>	<p>¿Qué nuevos sentidos se tejen sobre lo público, sobre la participación política y sobre el Estado?</p>	<p>Identificar qué significa para el joven estudiante del ITM ser sujeto político activo de prácticas de participación política.</p>
<p>¿Qué prácticas políticas realiza usted en el ITM?</p> <p>¿Qué entiende por prácticas políticas?</p>	<p>¿Qué nuevos sentidos se tejen sobre lo público, sobre la participación política y sobre el Estado?</p>	<p>Identificar y describir cuáles son las prácticas con las cuales participan políticamente al interior de la institución los jóvenes estudiantes integrantes de la Organización Estudiantil del ITM.</p> <p>Identificar qué significa para el joven estudiante del ITM ser sujeto político activo de prácticas de participación política.</p> <p>Develar qué prácticas políticas configuran los estudiantes del movimiento estudiantil como participación política.</p>

		<p>Establecer cuáles espacios de participación política son reconocidos al interior de la institución por los estudiantes del movimiento estudiantil (dónde son escuchados y tomados en cuenta).</p>
<p>¿Qué prácticas políticas realiza la organización dentro del ITM?</p>	<p>¿La gestión institucional se vuelve más participativa y democrática?</p>	<p>Identificar y describir cuáles son las prácticas con las cuales participan políticamente al interior de la institución los jóvenes estudiantes integrantes de la Organización Estudiantil del ITM.</p> <p>Identificar qué significa para el joven estudiante del ITM ser sujeto político activo de prácticas de participación política.</p> <p>Develar qué prácticas políticas configuran los estudiantes del movimiento estudiantil como participación política.</p> <p>Establecer cuáles espacios de participación política son reconocidos al interior de la institución por los estudiantes del movimiento estudiantil (dónde son escuchados y tomados en cuenta).</p>
<p>¿Cómo se toman las decisiones dentro de la organización?</p>	<p>¿La organización y sus líderes tienen legitimidad, representatividad y capacidad de gestión?</p> <p>¿Las decisiones contribuyen a que los procesos adquieran sentido y significación desde el punto de vista del imaginario de la comunidad ITM?</p>	<p>Identificar y describir cuáles son las prácticas con las cuales participan políticamente al interior de la institución los jóvenes estudiantes integrantes de la Organización Estudiantil del ITM.</p> <p>Identificar qué significa para el joven estudiante del ITM ser sujeto político activo de prácticas de participación</p>

		<p>política.</p> <p>Develar qué prácticas políticas configuran los estudiantes del movimiento estudiantil como participación política.</p>
<p>¿Cuáles son los espacios de participación que ustedes tienen y cómo los aprovechan?</p>	<p>¿La gestión institucional se vuelve más participativa y democrática?</p>	<p>Identificar y describir cuáles son las prácticas con las cuales participan políticamente al interior de la institución los jóvenes estudiantes integrantes de la Organización Estudiantil del ITM.</p> <p>Develar qué prácticas políticas configuran los estudiantes del movimiento estudiantil como participación política.</p> <p>Establecer cuáles espacios de participación política son reconocidos al interior de la institución por los estudiantes del movimiento estudiantil (dónde son escuchados y tomados en cuenta).</p>
<p>¿Hay alguna cátedra que usted considere que le ha aportado en su formación política, cuál es y por qué?</p>	<p>¿La educación política faculta para generar nuevos conocimientos y espacios de participación política?</p>	<p>Identificar qué significa para el joven estudiante del ITM ser sujeto político activo de prácticas de participación política.</p>

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de la investigación: CARACTERIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DE LOS JÓVENES DE LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO METROPOLITANO EN EL AÑO 2011.

El propósito de esta investigación se centra en caracterizar cuáles son las formas de participación política de los jóvenes universitarios del ITM, conocer cuáles son las prácticas políticas implementadas por el grupo de jóvenes que pertenecen activamente al movimiento estudiantil reconociendo que éstas se derivan del contexto sociocultural de sus integrantes, sus situaciones económicas particulares, la familia y el trabajo.

Usted es invitado a participar en esta investigación por ser estudiante y participante activo de la Organización Estudiantil del ITM. El número esperado de participantes en la investigación es aproximadamente de diez personas.

Si acepta participar en esta investigación, se le solicitará responder entrevistas individuales con preguntas abiertas que requerirán de narraciones acerca del tema de qué es para usted la política, qué significado tiene su participación en la organización estudiantil, cuáles son sus intereses como participante, entre otras preguntas que darán cuenta de sus modos de hacer política y de pensar lo político. De igual manera participará de un grupo de discusión sobre el quehacer y pensar político desde su perspectiva individual y de grupo. Estas entrevistas y discusión serán grabadas y sólo serán conservadas hasta que se haya realizado su transcripción.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Las respuestas en las entrevistas y comentarios en el grupo de discusión serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Los resultados de la investigación serán comunicados de manera oral y escrita y serán usados sólo con fines académicos y de investigación.

Su participación no conlleva ningún vínculo contractual ni recibirá ningún beneficio o compensación por participar.

Luego de leído este documento y firmado se entiende que usted ha decidido participar de manera voluntaria sin perjuicio de poder abstenerse de participar o retirarse del estudio en cualquier momento sin ninguna penalidad o perjuicio alguno.

De tener alguna pregunta sobre sus derechos como participante o reclamación o queja relacionada con su participación en este estudio puede comunicarse con el CINDE en el teléfono 4448424 Ext.132 en Medellín con la señora Ofelia Roldán Vargas, Directora de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano Universidad de Manizales y CINDE, correo electrónico: oroldan@cinde.org.co

Con mi firma certifico que tengo capacidad para consentir por lo que de manera voluntaria luego de recibir información sobre mi participación en la investigación deseo participar de esta investigación.

Entiendo que una copia de este documento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya terminado.

Nombre del (a) Participante

Firma del (a) Participante

No. De documento de identificación _____

Ciudad y fecha de nacimiento _____

María Elena Londoño Medina

Nombre de la investigadora

Firma de la investigadora

CC: 43.073.858

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CONVENIO CINDE – UNIVERSIDAD DE MANIZALES**

**CARACTERIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DE LOS JÓVENES DE LA
ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO
METROPOLITANO EN EL AÑO 2011**

INFORME TÉCNICO

PRESENTADO POR:

María Elena Londoño Medina

Tutor: Doctor David Alberto Londoño Vásquez

Sabaneta 2 de diciembre de 2013

Contenido

I. RESUMEN TÉCNICO	37
1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.....	37
2. RUTA CONCEPTUAL	40
3. PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS	43
4. METODOLOGÍA UTILIZADA EN LA GENERACIÓN DE LA INFORMACIÓN	45
4.1. Consideraciones éticas.....	48
4.2. Ruta del trabajo de campo	49
5. PROCESO DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN	50
6. PRINCIPALES HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.....	51
7. PRODUCTOS GENERADOS	61
BIBLIOGRAFÍA	62

I. RESUMEN TÉCNICO

1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

El interés de investigar las prácticas políticas de los jóvenes estudiantes pertenecientes a la Organización Estudiantil del Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín – ITMⁱ, tiene como precedente el desarrollo de la investigación *caracterización de la población de estudiantes del ITM* para conocer sus condiciones académicas, sociales y económicas, realizada por la Escuela de Pedagogía del Instituto; por tanto, complementar esta investigación apuntando ahora a conocer sus prácticas de participación política, es fundamental, tanto para la institución como para su comunidad académica, para obtener un perfil integral del estudiante del ITM.

Como institución universitaria, el ITM es un entramado de ideas políticas de todo tipo. Sin embargo, y quizás por el tipo de saberes que se imparten en estas aulas, tradicionalmente tales ideas han sido poco visibles si se comparan con otras instituciones públicas similares de la ciudad, al punto que solo se tiene una Organización Estudiantil, hace relativamente poco, y debido a una problemática política muy específica.

La investigación anteriormente citada, si bien mostró algunas características propias de la población estudiantil, dejaba de lado una que resulta fundamental en estos tiempos que exigen de la participación y movilización de los ciudadanos para obtener los logros requeridos para el bienestar: la *participación política*. Por ello, se consideró desde el área de Ciencia Tecnología y Sociedad que era necesario conocer cómo eran las relaciones de los jóvenes estudiantes del ITM con la política, toda vez que son los sujetos activos responsables de influenciar e implementar con su actitud y conocimiento, las directrices para la ejecución de los cambios de modelos culturales y políticos que exigen las nuevas relaciones sociales.

En estudios recientes, tanto nacionales como internacionales, autores como Reguillo (2003), Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008), Baeza y Sandoval

(2009), Londoño y Castañeda (2010), Unda (2010), entre otros, han trabajado el tema de la participación política de los jóvenes, relacionada sobre todo con la aparente apatía reflejada en la abstención en las votaciones y la poca credibilidad que les merecen los candidatos y los partidos políticos.

Baeza y Sandoval (2009), por ejemplo, realizaron un estado del arte en Chile sobre la vinculación de las personas jóvenes y la política mostrando que:

Hay un cambio en la relación de la juventud con la política, donde al parecer nuevos valores conducen a nuevas formas de hacer política, alejándose con ello de las formas tradicionales, las que a su vez en muchas ocasiones ven en su alejamiento un simple repliegue —una apatía—, sin descubrir el cambio que está experimentando la juventud en esta materia” (Baeza & Sandoval; 2009: 3).

En Colombia, la Corporación Ocasá publicó durante 2010 una investigación producto de las reflexiones del curso “*La participación política de los jóvenes en Colombia*”, centrada en abordar dos puntos centrales: 1. La percepción que tienen los y las jóvenes sobre el rol de los partidos políticos frente a la democracia y la construcción de lo público, y sobre los retos de estas organizaciones para promover condiciones adecuadas para la participación y la representación dentro de la democracia. 2. La forma como los y las jóvenes ven su relación con los partidos y movimientos políticos y cuáles son las posibilidades y los obstáculos para su participación en estos.

Los resultados no son sorprendentes, ya que son coherentes con lo manifestado por los estudiantes del ITM que participaron en esta investigación: los partidos están en crisis, la que es vista como *crisis de legitimidad*: suponen los entrevistados que “la gente ya no cree en los partidos porque les parecen corruptos o porque no representan los intereses de la sociedad, ya que sólo personifican intereses particulares” (Ocasá, 2010, p. 6).

En cuanto a la relación jóvenes-partidos concluye que:

La percepción inicial frente a esta relación es que los partidos sólo se preocupan por los y las jóvenes en época electoral. La idea de *instrumentalización* es muy

reiterada, ya que para una gran parte de los y las participantes en el curso los y las jóvenes son sólo tenidos en cuenta para tareas logísticas (pegar afiches) necesarias para ganar unas elecciones. Sumado a lo anterior, la falta de espacios de participación, la poca autonomía que se le brinda a las organizaciones juveniles y las mínimas oportunidades de acceder a cargos dentro del partido, constituyen la principal barrera para que los y las jóvenes se sientan cómodos dentro de una organización de este tipo (Ocasa, 2010, p. 14).

En este contexto, la coyuntura presentada en el 2010 debido a las acusaciones e investigaciones realizadas a algunos funcionarios administrativos y estudiantes por presunta mala conducta, pusieron en entredicho el buen nombre del ITM, hecho que motivó la creación de la Organización Estudiantil del Instituto (OEITM), la cual tomó la vocería en defensa de sus compañeros y compañeras y del buen nombre del ITM, cuyo liderazgo no solo se reflejó en ese tema, sino también en todos los demás que tuvieran que ver con el mejoramiento de las condiciones académicas y el bienestar de la población estudiantil al interior de la institución.

Aunado a esta polémica interna, se presentó en el año 2011 en Colombia, la coyuntura política por el tema del Proyecto de Ley que reformaría la Ley 30 de 1992, hecho que provocó descontento entre la población del país, especialmente en la población estudiantil universitaria, presentándose una serie de protestas a nivel nacional que exigían mejorar las condiciones educativas, y que tuvieron eco internacional en algunos países latinoamericanos como Chile, Argentina y México, en los cuales sus estudiantes a través de las redes sociales apoyaron el movimiento estudiantil colombiano.

Como consecuencia de las protestas estudiantiles realizadas en Medellín lideradas por algunas organizaciones estudiantiles de universidades e instituciones educativas públicas, algunos de los líderes de la OEITM, recibieron amenazas, decidiendo entonces cancelar la personería jurídica y deshacerla. Ello dificultó la comunicación con los miembros de la Organización Estudiantil que luego de un tiempo, hicieron saber que ya no deseaban ser partícipes de esta investigación; lo que nos llevó a contar con un número de participantes más reducido (cuatro); no obstante, estos participantes se caracterizaban por haber sido creadores y líderes de

la Organización quienes con sus dinámicas y aportes seguían liderando y realizando de hecho actividades políticas en cumplimiento de los fines de la Organización Estudiantil aunque se hubiera cancelado su personería legal.

Finalmente, el interés investigativo se centró en conocer cómo fueron las prácticas políticas de los estudiantes pertenecientes a dicha Organización, cuáles sus motivaciones y metas, sus aportes, logros alcanzados y en qué espacios institucionales fueron escuchados; por esto se formuló como objetivo general identificar y describir cuáles son las prácticas con las cuales participan políticamente al interior de la institución los jóvenes estudiantes integrantes de la Organización Estudiantil del ITM.

2. RUTA CONCEPTUAL

La noción de práctica política

La ruta conceptual de la investigación estuvo dirigida en primera instancia por la temática propuesta, la *participación política de los jóvenes*, pero empezaron a surgir una serie de nociones que obligaron a detenerse en ellas y, como categorías emergentes, se hizo necesario explicitarlas. En este sentido, el siguiente cuadro ilustra la ruta conceptual seguida:

PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES DE LA OEITM



Es necesario señalar que la política, desde la perspectiva de Arendt, permite la inserción en un mundo donde ya están presentes otros. La acción, sin embargo, sólo es política si va acompañada de la palabra, del discurso. Y ello porque, en la medida en que siempre percibimos el mundo desde la distinta posición que ocupamos en él, sólo podemos experimentarlo como mundo común en el habla: "Sólo hablando es posible comprender, desde todas las posiciones". Por ello:

En política lo que está en juego no es la vida sino el mundo, como espacio de aparición. La política nace en el Entre-los hombres, por lo tanto completamente fuera del hombre. La política se basa en el hecho de la pluralidad de los hombres (Arendt, 1997:12).

En otras palabras, la política trata del estar juntos los unos con los otros, aunque sean diversos. "La política organiza de antemano a los absolutamente diversos en consideración a una igualdad relativa y para diferenciarlos de los relativamente diversos" (Arendt, 1997:31). Así que desde sus orígenes, el término "política" ha significado cómo vivir con los demás en la polis (ciudad), cómo convivir.

Ahora bien, no puede desconocerse que en esta época, y en Colombia por múltiples razones, la política ya no designa la convivencia y administración de la ciudad. Se ha convertido en algo tan abstracto que ha dejado de tener sentido para muchos de los que conviven juntos en la ciudad. Por eso hay un descreimiento en la política, en los políticos.

En lo que tiene que ver con la investigación, la acción o *prácticas políticas de los jóvenes* de la OEITM, puede entenderse a partir de las categorías que emergieron en el análisis, y que pueden denominarse como *prácticas políticas colaborativas, asociativas y de equidad*; a su vez, esas prácticas permitieron construir una *integración social*.

Por acción o *práctica política colaborativa* puede entenderse todo aquello que se realiza pensando en el otro: aquí, cuando nos pensamos y pensamos en hacer, el otro aparece como sujeto de ayuda. Pensarme sólo es posible si al mismo tiempo estoy pensando en y al otro como alguien distinto a mí. Otro que tiene una historia,

una biografía y unos intereses que incluso pueden estar en contradicción con los míos. Alvarado y Vommaro (2010:232) señalan que: “práctica política colaborativa es definida como acción colectiva organizada dirigida al bien común, que implica la constitución de nuevas prácticas políticas de los y las jóvenes”.

Con respecto a la categoría *práctica política asociativa*, puede entenderse como el interés de juntarse o formar equipo con un propósito definido que produzca beneficios al interior de un grupo, que en nuestro caso estaba definido: la comunidad estudiantil. Al respecto Feixa (1996:76) propone que:

Las culturas juveniles se construyen con materiales provenientes de las identidades generacionales, de género, clase, etnia y territorio. La relación entre cultura juvenil y clase se expresa sobre todo en la relación que los jóvenes mantienen con las culturas parentales. Ésta no se limita a una relación directa entre padres e hijos, sino a un amplio conjunto de interacciones cotidianas entre miembros de generaciones diferentes en el seno de la familia, el barrio, la escuela, la red amplia de parentesco, la sociabilidad local, etc.

En este sentido, es una constante que los jóvenes se reúnen, pero cuando se asocian con la intención de trabajar por algo que los beneficie, es una acción o práctica política asociativa. Es un hecho que este tipo de prácticas está presente en la OEITM, que desde sus objetivos fundacionales tiene estos propósitos.

Esta categoría permitió estructurar otra que posibilitó entender parte de la dinámica de estas acciones: *la participación*. Con esta categoría quiere significarse que existe una disposición de los jóvenes a emprender acciones y mostrar que su presencia es importante e incluso determinante para las decisiones políticas del país, como lo corrobora Muñoz (2005: 221):

...En la búsqueda de los cambios sociales, las organizaciones juveniles se convierten en gestores de significación colectiva que transmiten significados renovados en la sociedad donde identifican, dotan de sentido a una problemática, ponen en controversia la legitimidad de los marcos normativos y las tensiones sobre las relaciones culturales del orden social que predomina en su entorno.

3. PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS

Como es bien sabido, todo proceso de reflexión científica clarifica epistemológicamente las categorías centrales encontradas o propuestas desde el inicio, a partir de marcos teóricos en los que se cree y que se supone están bien fundados. En este sentido, la presente investigación arrojó tres categorías que es necesario explicitar en este informe: las prácticas políticas, la participación política y los jóvenes universitarios. Categorías entremezcladas, complejamente organizadas, indisolublemente unidas.

Para comprender lo que queremos decir con la noción de *prácticas políticas*, y su relación indisoluble con *participación política*, debemos recurrir al pensamiento de Arendt cuando relaciona *política* y *lo político* (1997:69).

La política organiza de antemano a los absolutamente diversos en consideración a una igualdad relativa y para diferenciarlos de los relativamente diversos. Entender por político un ámbito del mundo en que los hombres son primariamente activos y dan a los asuntos humanos una durabilidad que de otro modo no tendrían lo político entendido en el sentido de la categoría medios-fines.

Así, lo político es una cualidad que se construye, que emerge en toda interrelación humana. Lo político es tan antiguo como el género humano, su ejercicio se remonta al encuentro primigenio cara a cara entre el hombre/mujer, primero y su par. En tal sentido, desde nuestra tradición judeo-cristiana occidental, lo político emergió en el encuentro que se dio entre Adán y Eva quienes se conocieron como diferentes, se re-conocieron en su individualidad, en su particularidad y requirieron ponerse de acuerdo sobre sus acuerdos y desacuerdos. En la perspectiva evolucionista del mundo, lo político surge cuando el primer homínido se encuentra con otro, reconociendo que ese otro no es él, pero que lo complementa, permitiéndole saber que él es el otro de otro, pero que en su complemento forman el nosotros.

Reconozcamos entonces que lo político trata sobre:

1. La humanidad, que vive en la diferencia y requiere la convivencia: vivir asociados.
2. Necesita de reguladores como el pudor y la justicia. Para el momento actual también serían la igualdad, la solidaridad, la equidad, las relaciones simétricas.
3. No es de unos pocos, sino de todos.
4. Es obligación y deber de todos participar y actuar la política.
5. Lo político no es escenario o cualidad de unos pocos a quienes denominamos especialistas, por lo que se mueve y concreta de manera prioritaria en el plano de la doxa, no de la episteme, de la práctica discursiva, no del discurso logocéntrico.
6. El no ejercicio de lo político nos deshumaniza, nos cosifica. (Díaz, 2003)

Así entonces, puede entenderse por sujeto político a aquel que reflexiona sobre sí mismo y que interactúa con otros. En una práctica política, nos vemos aunados, trabajamos juntos, participamos juntos en pro de una causa en la que creemos y somos capaces de limar diferencias cuando no nos entendemos, como sucedió con la OE ITM. La *participación política* se convierte en manifestación de nuestro ser político, en acción grupal, organizada y consensuada.

Continuando con este entramado, estas prácticas políticas estuvieron ejecutadas por un grupo etario específico: *los jóvenes*. Ser joven, comúnmente, se refiere a un ciclo biológico, a un periodo transitorio entre la niñez y la edad adulta en el que ocurren cambios tanto físicos como emocionales y culturales. La construcción conceptual de joven es histórica: no significa lo mismo ser joven ahora que hace veinte o cuarenta años. De allí que se afirme que el contexto socio-cultural de un determinado momento configura las características propias del vivir y percibir lo joven.

De acuerdo con Pérez Islas, (2000:200):

Lo joven adquiere desde la institución, un estatus de indefinición y de subordinación; a los jóvenes se les prepara, se les forma, se les recluye, se les castiga y, pocas veces, se les reconoce como otro. En el mejor de los casos, se les concibe como sujetos sujetados, con posibilidades de tomar algunas decisiones, pero no todas;

con capacidad de consumir pero no de producir, con potencialidades para el futuro pero no para el presente.

En la construcción conceptual histórica de ser joven en Colombia, Londoño y Castañeda (2010:23) señalan que:

“Ser joven pasa por interpretaciones desde la relación entre familia y trabajo, y posteriormente por la cambiante situación sociopolítica del país que obliga a una gran parte de jóvenes a emigrar del campo a la ciudad y de esta manera vincularse a la industria, asentándose en barrios marginales e ir perdiendo sus valores tradicionales fueron absorbidos por valores religiosos, políticos y culturales que dieron lugar al nacimiento de combos y bandas que a su vez fueron reclutadas por actores armados para cometer actos de violencia que garantizaran su permanencia.”

Posteriormente, el nuevo ordenamiento legal constitucional del 91 redefinen el concepto de ser joven que concuerda con lo propuesto de Alba (1997:9), citado en Londoño y Castañeda): “joven es toda persona que vive como tal, que posee un imaginario juvenil, que le permite asignarle sentido al mundo”.

Para el presente desarrollo investigativo se entenderá como joven la definición incorporada en la Ley 375 de 1997 que refiere los jóvenes como “la persona entre 14 y 26 años”. A pesar que en las distintas instancias gubernamentales de Colombia no hay consenso sobre el tema, pues en la práctica trabajan los proyectos y programas de gobierno con criterios diversos, de esto puede inferirse que el sujeto de las políticas públicas de juventud no está claramente definido.

4. METODOLOGÍA UTILIZADA EN LA GENERACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Con el propósito de darle sentido a las prácticas políticas de los estudiantes universitarios que pertenecen a la OEITM, se tuvo el siguiente esquema metodológico: Se trabajó dentro del modelo hermenéutico de reconstrucción de categorías propuesto por Alvarado (2006): identificación de categorías (descripción), construcción/confrontación dialógica del entramado de relaciones (interpretación) y configuración de una red de significaciones a partir de las tensiones identificadas (constitución de sentidos). Seguido del esquema propuesto por Baeza (2002) para intentar comprender y dar sentido a los textos analizados.

La escogencia de los actores sociales participantes de la investigación, se hizo de acuerdo con un la selección intencional de la unidad de análisis teniendo como criterio de selección su liderazgo dentro de la OEITM.

Es necesario aclarar que de los diez participantes con los cuales se habían realizado conversaciones anteriores sobre la investigación, (cómo se harían las entrevistas y el grupo focal y cuáles eran los objetivos de la investigación, quienes además, previamente ya tenían un conocimiento y consentimiento informado firmado), sólo con cuatro estudiantes se hicieron las entrevistas. Las razones fueron el descontento estudiantil originado por la reforma a la Ley 30 de 1992, que derivó en marchas y manifestaciones de grupos estudiantiles no solo locales sino también nacionales e internacionales, con la participación de organizaciones y representantes de la sociedad.

Lo anterior imposibilitó la realización de las entrevistas cuya temática se hallaba preparada y retrasó su comienzo por un período de un mes y medio aproximadamente; además, se presentaron situaciones críticas al interior de la institución como la amenaza a una persona perteneciente a la Organización Estudiantil y a la Rectora del Instituto, situaciones que le dieron otra dinámica a la investigación.

Finalmente, se realizaron las entrevistas semiestructuradas con cuatro personas de la Organización Estudiantil que de manera voluntaria decidieron participar de la investigación. La formalidad de la entrevista se realizó de manera individual y en espacios distintos al Instituto; no obstante, con anterioridad tuve algunas conversaciones y charlas informales que me permitieron conocer un poco el pensamiento de algunos miembros pertenecientes a la Organización Estudiantil respecto a los hechos ocurridos y de su quehacer y participación dentro de la Organización y al interior del Instituto, causando ello que las preguntas de algunas entrevistas se formularan de manera distinta.

La información se recolectó por medio de tres técnicas:

1. La entrevista semiestructurada, entendida como “la interacción comunicativa, organizada y desarrollada de forma deliberada entre dos personas que desempeñan unos roles diferenciados de entrevistador y entrevistado, con unos objetivos específicos y bajo el control del entrevistador que los gestiona aplicando una serie de principios técnicos” (Noguera, 1998:1), permitió establecer conversaciones amenas y sueltas con los estudiantes, quienes, sin la presión de cuestionarios rígidos, se sintieron en confianza y hablaron sin tapujos.
2. El grupo focal: se entiende como "una reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación" (Aigner; 2006:7). El propósito principal de usar esta técnica fue el de hacer que surjan ciertas actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los entrevistados.
3. Revisión y análisis documental: consistente en la lectura de documentación relativa al objeto de estudio.

Luego de realizada cada entrevista, que fue grabada con autorización de cada uno de los participantes, se hizo su transcripción en un archivo de Word y posteriormente se clasificaron las respuestas por categorías. Cada categoría y sus significados se buscaron en las teorías de los autores trabajados en la investigación y se reconstruyó el significado para cada una de las categorías, a partir de los sentidos que daban los estudiantes a cada práctica política.

Con respecto al análisis documental (actas de constitución de la OE ITM, asamblea, cartas con solicitudes o peticiones a distintos estamentos institucionales), se hizo con documentos que fueron aportados por los estudiantes participantes del trabajo de investigación. El contenido se categorizó bajo el mismo procedimiento que las entrevistas, develando el sentido que los estudiantes daban a cada petición o acta.

Con respecto al grupo focal, este fue realizado con dos de los cuatro estudiantes participantes, los otros dos, por razones de enfermedad y retiro de la universidad, no participaron de la reunión con sus compañeros en la ejecución del grupo focal. Esta reunión se llevó a cabo por fuera de las instalaciones del Instituto. Fue una conversación que inició con una breve exposición sobre las conclusiones parciales que arrojaba hasta ese momento la investigación; luego se socializó la categorización de las prácticas políticas halladas tanto en las entrevistas como en los archivos, y se hizo claridad sobre las conclusiones inferidas hasta el momento. Los puntos centrales abordados fueron tres:

1. La OEITM realizaba prácticas políticas que propendían por la integración de la comunidad del Instituto con la ciudadanía, para su mutuo beneficio. En este sentido, se hizo énfasis en que la política busca el beneficio de todos, y no es solo un asunto de poder.
2. Las prácticas políticas de la OEITM no están enmarcadas dentro del cuadro político tradicional: no existen jerarquías en el liderazgo de quienes proponen y ejecutan las actividades a realizar. Se participa de acuerdo con los aportes que cada uno puede hacer para mejorar procesos.
3. La participación de la OEITM es fundamental para la buena marcha de la Institución. Son conscientes de que su actividad individual y colectiva repercute en el crecimiento y bienestar de la comunidad universitaria. Se aclara que sin participación estudiantil, la Institución no logra cumplir los objetivos propuestos.

4.1. Consideraciones éticas

De manera clara se expuso antes del inicio del trabajo de investigación a todos los miembros de la Organización Estudiantil del ITM que quisieron ser partícipes de dicho trabajo, las razones para su realización, la responsabilidad que se tenía con la información, el carácter voluntario de su participación y que los nombres de los participantes eran de carácter confidencial. Además, se les dio a conocer un formato de consentimiento informado el cual firmaron, en el que se daban los datos de la institución académica bajo la cual se realizaba dicha investigación con los nombres y

téfonos de la Directora del CINDE Sabaneta. (Ver anexo Consentimiento informado).

Toda la información recolectada fue transcrita personalmente sin intervención de terceros por seguridad de los estudiantes activos miembros de la Organización Estudiantil ITM y participantes del trabajo de investigación, sus nombres en la transcripción de las entrevistas fueron cambiados al igual que en los resúmenes y trabajos parciales presentados.

4.2. Ruta del trabajo de campo

1. Conversaciones con estudiantes pertenecientes a la Organización Estudiantil ITM para hacerles saber de la investigación a realizar y conocer quiénes estaban dispuestos de manera voluntaria a participar.
2. Escogencia intencionada de líderes de la Organización para realizar el trabajo de investigación.
3. Elaboración del formato de consentimiento informado.
4. Reunión con los participantes para hacerles saber las condiciones del trabajo de investigación, conocimiento del contenido y firma del formato de consentimiento informado por cada uno de los estudiantes participantes de la investigación.
5. Elaboración de preguntas para las entrevistas a realizar.
6. Luego de saber que solo deseaban continuar participando cuatro personas en la investigación, se programaron el lugar, fecha y hora en que se haría la entrevista con cada uno de los jóvenes.
7. Recolección de información a través de la realización de entrevistas.
8. Transcripción y análisis de las entrevistas.
9. Análisis de documentos.
10. Categorización y análisis de las entrevistas y revisión teórica de autores.
11. Categorización y análisis de documentos
12. Realización de reunión grupo focal previo acuerdo de lugar, fecha y hora para aclarar y precisar conceptos y categorías encontradas. Además se socializó la

categorización construida con los fundamentos teóricos y hallazgos en las entrevistas y documentos.

5. PROCESO DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

1. Cada una de las entrevistas se realizó de manera individual teniendo como base las preguntas diseñadas pero permitiendo que el participante las complementara y hablara de manera fluida sobre el tema de la pregunta. Luego de su transcripción, se seleccionaron palabras, frases y expresiones que dan cuenta de las prácticas políticas implementadas y desarrolladas por los estudiantes pertenecientes a la Organización Estudiantil en su quehacer político al interior de la institución, al igual que la significación que estos estudiantes le otorgan a su participación política y los espacios donde esta participación es reconocida por la institución; para ser agrupadas o clasificadas por categorías temáticas.
2. El análisis de las entrevistas fue complementado con la revisión y análisis de algunos archivos facilitados por los participantes de la Organización Estudiantil del ITM, como actas de reunión y solicitudes dirigidas a algunos estamentos de la institución, se extrajo información sobre las actividades que realizan y cómo se desarrollan y se comunican al interior de su grupo estudiantil.

La dinámica de esta actividad se realizó así:

3. Primero, se hizo una selección de los documentos; luego, se identificaron algunas categorías, algunas de las cuales ya habían sido identificadas en las entrevistas, y apareció una nueva categoría que no fue develada antes en las reuniones con los estudiantes participantes.
4. Para la selección de los archivos, se tuvo en cuenta que la temática tuviera relación directa con la participación política de los miembros de la Organización Estudiantil.

5. Se seleccionaron los temas relevantes y acordes con los objetivos de la investigación, las dudas y confusiones presentadas en los análisis de las entrevistas y documentos fueron tenidos en cuenta para ser aclarados y precisados en el grupo focal.
6. Para la triangulación de los resultados, se realizó un grupo focal en el que se socializó la categorización de las prácticas políticas, la significación de las prácticas y los espacios de participación; y se tuvo en cuenta la opinión de los participantes, de modo que se pudiera notar si reconocían que esas eran las categorías existentes en sus prácticas políticas o si ellos comprendían otra categorización distinta de las halladas.

6. PRINCIPALES HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

La realización de la investigación con los jóvenes estudiantes de la OE ITM fue una experiencia maravillosa y enriquecedora con la que no solo se dio cuenta de las prácticas políticas estudiantiles al interior del Instituto, sino también fue un aprendizaje para comprender las maneras cómo los jóvenes estudiantes conciben su realidad y su clara visión del mundo, el uso de la política para el bienestar de la comunidad sin intereses egoístas y protagonismos.

Se evidenció que los jóvenes estudiantes de la OE tienen claridad en algunas de sus metas para las que interpretan su accionar político como una manera de practicar la solidaridad en la obtención de mejorar la calidad de vida y bienestar estudiantil de sus compañeros.

Como de lo que se trata es de caracterizar y entender sus prácticas políticas, el presente apartado está centrado en la respuesta que obtuvimos de la pregunta: “¿Qué prácticas de participación política desarrollan, dentro de la institución, los jóvenes de la Organización Estudiantil del ITM?”. Al respecto se halló, en las respuestas dadas por las personas participantes en las entrevistas, en los archivos, y de igual manera se validó en el grupo focal, que los jóvenes estudiantes de la OEITM, como prácticas políticas al interior del Instituto, desarrollan principalmente

una: *Representar a la población estudiantil ante los distintos estamentos institucionales cuya elección y representación es de carácter estatutaria.*

Así es que los jóvenes de la OEITM que cumplan con los requisitos exigidos en cada uno de los estamentos se postulan como candidatos para la elección de Representante estudiantil ante los distintos consejos: Consejo Directivo, Consejo Académico, Consejos de Facultad y Comités Estudiantilesⁱⁱ.

En este sentido, los jóvenes estudiantes pertenecientes a la Organización Estudiantil del ITM, son conscientes de su responsabilidad como miembros de una comunidad, de la transformación de su realidad local, regional y nacional, tal y como lo afirma uno de los participantes de la investigación:

Nosotros somos quienes tenemos el deber de la construcción de un nuevo país, de una nueva sociedad, no sólo la clase dirigente sino nosotros como pueblo, tenemos la obligación por así decirlo, de proponer espacios de construcción de alternativas diferentes (Entrevistas a estudiantes, 2013)

Buscan así las maneras de transformar su entorno inmediato a través de la activa participación política en estamentos institucionales como representantes estudiantiles con voz y voto en los más altos estamentos decisorios de la institución, de igual manera, participan activamente aportando ideas y formulando propuestas tanto al interior del ITM como en juntas barriales y mesas estudiantiles.

Saben estos jóvenes que si bien la política está relacionada con la palabra, el discurso, también es cierto que está relacionada con el poder y la toma de decisiones, y que por tanto, si no se está en los grupos de toma de decisiones, es probable que salgan desfavorecidos como estudiantes, como bien lo apuntaba uno de ellos:

Si usted realmente quiere hacer y construir tiene que estar es donde se toman las decisiones; la política para mí es poder hacer parte de una instancia o de una Organización o de un movimiento de estudiantes en este caso, que inciden en la administración y en el rumbo de los estudiantes, en este caso de nosotros, de la comunidad estudiantil y entiendo pues que es participar y la importancia que tiene, pues ahí es dónde se toman las decisiones, donde se toman los rumbos, dónde se

dan las políticas de administración y dirección de la institución (Entrevistas a estudiantes, 2013).

Así, los integrantes de la OEITM se reconocen como sujetos de participación, jóvenes activos que saben que su acción es fundamental para la buena marcha de la Institución e incluso del país. Pero lo interesante de ello, es que la forma como participan denota una ruptura con los cánones normativos clásicos: no esperan las órdenes de los directivos de la institución ni de ningún partido político, e incluso entre ellos las jerarquías no eran visibles. El objetivo de sus actividades está determinado por el deseo de facilitar a la población estudiantil el alcance de sus metas académicas y su bienestar lo que se ejemplifica en la campaña: “la importancia de ser destacado académicamente” (Entrevistas a estudiantes, 2013), que consiste, en hacer un reconocimiento a aquellos compañeros que tienen un alto promedio académico para que continúen teniéndolo e invitar a otros estudiantes a que sigan su ejemplo. Así mismo, buscar la colaboración de estudiantes que tienen fortalezas en determinadas áreas para que acompañen a aquellos que lo solicitan y tienen mayores dificultades para su comprensión, intercambiar saberes y facilitar aprendizajes. Esto permitió plantear la idea de *equidad* entendida como categoría emergente de las relaciones juveniles manifiesta en hallar formas de aminorar las brechas y condiciones de desventaja entre los estudiantes de la institución y encontrar formas de cooperación para el beneficio y aprovechamiento de toda la población estudiantil del Instituto. Reguillo (2003: 20) la reconoce cuando resalta esa capacidad de los jóvenes:

De representar sus demandas para asumir la representación delegada que, de cualquier manera, en el contexto de crisis que atravesamos están llamados a ejercer. La diferencia estriba quizá en la posibilidad de romper las presunciones normativas que definen a priori y desde arriba qué es lo que necesitan los jóvenes.

De todos los elementos anteriormente explicitados, se desprende uno que es fundamental para entender la dinámica de la participación política juvenil del ITM: la categoría de *integración ciudadana*. Si algo sucedió con toda la situación que se vivió en el ITM, fue que la fuerte intromisión de los estudiantes en la polémica surgida en vez de dividir más a la institución, la unió. De allí que podamos afirmar

que una de las consecuencias de la participación política con tintes colaborativos, asociativos, de equidad, es que integra a la comunidad.

En este sentido, cuando nos referimos a los términos *Política* o *Político*, en el contexto de la juventud estudiantil del ITM, específicamente de los integrantes de la OE ITM, no podemos simplificarlos o reducirlos a una sola de sus definiciones más clásicas: *arte de gobernar* o *discurso relativo al poder*. Si algo queda claro con estos jóvenes entrevistados es que relacionan política con ello, pero también con mucho más: construcción de ellos mismos como sujetos, antagonismos, contradicciones, resistencias, trabajo en grupo, trabajo por y para ayudar a otros, como lo anotan los estudiantes en la entrevista:

Lo que estamos haciendo es un trabajo político, es un trabajo social que va desde elevar el nombre de nuestra Institución, hasta conseguir recursos económicos para compañeros o para realizar nuestras actividades como grupo. Y lo hacemos porque nos interesa el estudiantado, nos interesamos nosotros mismos, que crecemos cuando hacemos esto, cuando discutimos, cuando llegamos a ponernos de acuerdo o a contradecirnos...(Entrevistas a estudiantes, 2013).

Este es un hallazgo significativo que no se evidenció en las múltiples investigaciones que sobre la temática fueron previamente revisadas: estos jóvenes tienen una concepción más amplia de la política, que lo que suponemos cotidianamente.

A su vez, se da cuenta con los anteriores ejemplos, que el desarrollo de prácticas políticas colaborativas son para brindar mejoramiento a los procesos estudiantiles, la cual sustentan teóricamente Alvarado y Vommaro (2010) como acción colectiva organizada dirigida al bien común. En el mismo sentido, Botero (2008) afirma:

Pensarme sólo es posible si al mismo tiempo estoy pensando en y al otro como alguien distinto a mí. Otro que tiene una historia, una biografía y unos intereses que incluso pueden estar en contradicción con los míos. La participación se activa cuando

aquellos afectados por normas sociales y políticas de acción se involucran hacia la construcción del bien común, a partir del diálogo de intereses y de la construcción de acuerdos mínimos. En esta apuesta se resalta la importancia de los intereses como dinamizadores de la acción comunicativa en la participación de los sujetos; sin embargo, los intereses de ellos deben ponerse entre paréntesis para llegar a la construcción del bien y el acuerdo colectivo” (p. 565).

Por otro lado, se evidencia también como elemento significativo que su acción política les permite consolidarse como grupo, como jóvenes que tienen unos ideales parecidos y que pueden alcanzar si se unen y trabajan por ellos. En este sentido, el logro más significativo de los jóvenes estudiantes del ITM fue la creación de la OE ITM. Precisamente, una de las razones que dio origen a la OE, fue el crear un espacio de jóvenes para jóvenes con el propósito de brindar bienestar para todos los estudiantes, desde su rendimiento académico, hasta posibilitar su permanencia en la institución universitaria; tal y como fue expresado por uno de los jóvenes participantes de la investigación: “en el peor momento que vivía la Institución la labor de las directivas no fue suficiente para aclarar esta problemática, por lo que era urgente y necesaria una intervención estudiantil que deliberara sobre nuestras necesidades, que dejara oír nuestras voces...por ello nació la OE” (Entrevistas a estudiantes, 2013).

Incluso, se notaba en ellos un afán de servir de enlace, de acercamiento entre el estudiante y la institución para brindar soluciones prácticas, eficaces que pudieran poner fin a los problemas surgidos de la relación estudiante-institución, como bien lo expone una de las estudiantes en una entrevista:

La Organización Estudiantil es un espacio que se creó de jóvenes para jóvenes en el afán o en la búsqueda de ver que había muchos jóvenes en la universidad que tenían conflictos, inconvenientes, problemas y se necesitaba hacer un puente entre ellos entre el estudiante y la institución como tal. Más a beneficio del estudiante (Entrevistas a estudiantes, 2013)ⁱⁱⁱ.

Además, otro estudiante agrega:

Lo que hacemos es buscar beneficios para nuestros compañeros, buscando darle una posible solución a esas dificultades que tienen nuestros compañeros. Por ejemplo con la organización de ese motoclub logramos que se hiciera descuentos en los distintos almacenes para los estudiantes que tuvieran el carnet del ITM, eso son otro tipo de beneficios que se ven reflejados en la comunidad estudiantil, hemos tenido casos particulares de estudiantes que nos hemos visto en la necesidad de colaborarles más de solidaridad (Entrevistas a estudiantes, 2013)

Es importante para estos jóvenes pertenecer a grupos, a tribus, como las denomina Maffesoli (2004), tribu como categoría sociológica que remite a dos características: el predominio del presente y el emocionalismo como una nueva forma de cultura, para la que, herramientas tales, como las redes sociales en el internet, posibilitan un mayor dinamismo y acercamiento a pesar de las distancias geográficas. En la actualidad, surgen formas de sociabilidad que persiguen la disolución de la identidad en un sentimiento vivencial de comunidad, de estar juntos, expresado por Maffesoli como el deslizamiento desde la lógica de la identidad hasta la lógica de la identificación. De ahí la importancia concedida a la socialización en la cultura actual, entendida esta como una lógica determinada por una fusión comunitaria que está regida por una relación táctil, es decir, de cercanía emocional, pasional de la cual cristaliza una identidad grupal (Carretero, 2009).

Pero hay otra característica que salió a flote en esta investigación, en consonancia con las investigaciones de Escalante (2007), que ejemplifica perfectamente cómo se relacionan los jóvenes cuando actúan políticamente: no se atienen a las clásicas jerarquizaciones ni a normas pre-establecidas para actuar. En sentido estricto: se reconocen como los únicos que saben lo que pueden hacer, y no esperan órdenes de jefes políticos. A su vez, no se organizan jerárquicamente como símbolo de poder, tan solo se reparten funciones. Es a lo que se denominó en este trabajo *acciones políticas en equidad*. Aquí se nota un rechazo a la práctica política tradicional del país, pero a su vez proponen acciones distintas y las realizan sin muchos reparos. En este sentido, Escalante (2007:12) encontró que:

En relación con el ejercicio de la política surgieron dos imaginarios, uno de rechazo hacia el ejercicio tradicional de la política y otro que muestra alternativa

frente al mismo. (...) [subjetividades de resistencia que están] generando imaginarios y discursos potenciales que pueden conducir a ciudadanos empoderados.

Y en sus mismas discusiones, que pudieron apreciarse en el grupo focal y en el escenario mismo de su accionar diario en el ITM, se apreciaba el intento de hacer política y de separarse de prácticas tradicionales, como lo enunciaba uno de ellos:

...Otro montón de problemáticas que se derivan de un problema que se suscitó ahí; entonces de ahí es que uno llega y dice: “no hombre, es mejor, buscar otro tipo de alternativas donde todos ganemos,... uno se pone a pensar, uno ha planteado muchas situaciones que realmente hacían falta y se han venido dando (Entrevista a estudiantes, 2013)

Es decir, el sentir que la forma como se hacía la política en el país por los gobernantes no era la correcta, los llevaba a rechazar y proponer nuevas acciones, lo que los muestra como sujetos activos, bastante autónomos, que están despiertos y alertas con nuestra situación social, que analizan críticamente lo que pasa en el país. Como lo mostró Ramírez (2008:63), “la reflexividad social se pauta así, como una forma de participación argumentativa que amplía el espacio, la práctica y el concepto de la política más allá de sus confines institucionales”.

Igualmente, estos jóvenes se reconocen como agentes de cambio institucional, reconocen que su participación es vital para la buena marcha del Instituto, lo que los ha impulsado a tener representación estatutaria estudiantil en los principales estamentos institucionales donde se fijan los parámetros a seguir y se toman las decisiones administrativas y académicas al interior del Instituto. Y en este sentido, es importante resaltar que muchas de las propuestas presentadas por la OE a través de sus miembros, han sido implementadas y luego abanderadas por el ITM como parte de su hacer institucional; como por ejemplo, la creación de una guardería para las estudiantes madres y cabeza de familia que dejando su bebé en la guardería del Instituto, puedan tener un mejor desempeño académico que les permita aligerar sus preocupaciones y carga emocional. Así mismo, el acceso de los estudiantes a intercambiar experiencias internacionales por medio de acuerdos o intercambios interinstitucionales, es una meta alcanzada por los jóvenes estudiantes

pertenecientes a la OE, al acercar la comunidad universitaria con estamentos internacionales como AIESEC y proyectos como la organización y ejecución del Congreso Internacional de Estadística llevado a cabo en el primer semestre de 2012 en el ITM.

Y si de dificultades académicas se trata, la OE sirve de puente entre los estudiantes que tienen estas dificultades académicas con los aventajados o profesores que puedan intensificar los temas en relación con la falencia que se tiene.

Pero el asunto de la participación política de los miembros de la OE va más allá del medio institucional: también puede verse en mesas asamblearias, como lo subraya uno de los entrevistados: “soy cabeza visible de la mesa asamblearia, trabajo con todos los jóvenes de presupuesto participativo de mi comuna”. Y otro: “Participo como estudiante del ITM, en la Mesa Amplia Regional de estudiantes, MAREA, y participo también como estudiante del ITM, en la Mesa Amplia Nacional de estudiantes, MANE.”(*Entrevistas a estudiantes, 2013*)

Sin lugar a dudas, toda una lección de participación y ejercicio político. Como lo concluyen Muñoz y Martínez: “La más eficaz formación para la ciudadanía es aquella que se consigue a través de la propia práctica de la participación y del desarrollo de conocimientos, destrezas, actitudes y valores participativos” (2006: 13).

Existe otro hallazgo que llama poderosamente la atención: las formas habituales de comunicación de los integrantes de la OEITM. Sin lugar a dudas son hijos de su época: la red electrónica es la herramienta básica de comunicación. Así, las convocatorias por redes sociales vía celular ha sido la más efectiva y las discusiones por páginas web y blogs les fueron muy importantes para exponer puntos de vista. Incluso, encuestas hechas bajo estos medios les permitió tomar posiciones. Uno de los entrevistados lo exponía así: “sabíamos todo lo que pasaba en las discusiones de Bogotá, casi que en directo...no teníamos dinero para ir, pero participamos desde aquí e hicimos sentir nuestra posición, que se regó por toda la web...”. Y otro: “no podemos abandonar todas nuestras otras actividades, por lo que a veces reunirnos es difícil, pero conversamos vía celular o chateamos y

expresamos nuestras opiniones y luego, cuando nos reunimos ya solo concluimos pues ya opinamos...”(Entrevistas a estudiantes, 2013), y Como lo anota Grimaldi:

Estas estrategias de comunicación inéditas son propias de las nuevas formas de comunicación entre los jóvenes, donde la cybercultura está al servicio de un movimiento estudiantil mediante chats, foros, mensajes de texto, blogs, etc., todas plataformas desde donde se articulan coordinación de acciones” (2006:18).

Ahora bien, aunque los jóvenes confían absolutamente en su sistema comunicacional y en los logros obtenidos a través de ello, Díaz y Alvarado dudan un poco que en esta sociedad hayamos aprendido a comunicarnos, mucho menos con la utilización de estas estrategias:

Cómo aprender a comunicarnos, cómo construir esas estrategias de comunicación que vayan más allá de la instrumentalización en que se ha convertido este proceso de encontrarme con otro. Todo esto implica que tú y yo seamos capaces de reconocer ciertos criterios comunes que nos permitan interactuar en el proceso; que encontremos maneras de negociar aquello en lo que no estamos de acuerdo, aquello en lo que tenemos criterios aún encontrados, y que, finalmente, podamos políticamente construir el mundo que queremos vivir en un marco en el cual seamos capaces de respetar nuestros derechos nuestras intencionalidades y utopías. Que seamos capaces de ser colectivos en la acción, de crear y resignificar el mundo. ..La participación política se constituye en la base para la conformación de asociaciones civiles y partidos políticos que hacen resistencia al poder estatal, y así mismo en la fuerza y contrapoder que agencian los intereses no sólo a través de dichos grupos sino también de los medios de comunicación” (2009:139).

Krauskopf tampoco es muy optimista con este sistema de comunicación, pero reconoce su novedad: “Los medios electrónicos y de comunicación establecen un conglomerado anónimo y constituyen una nueva forma de interacción que influye de modo importante en la modificación del quehacer de la política y las expresiones de la vida cotidiana” (2000:154). Por su parte, Muñoz (2006:2) reconoce las debilidades de esta forma de comunicación pero propone seguir estudiándola:

Acercarnos a una adecuada comprensión de la comunicación humana, en particular aquella que practican hoy los/las jóvenes, requiere una serie de reformulaciones básicas. Por otra parte, creo que ninguna disciplina por sí sola es capaz de una mirada comprensiva de la relación (jóvenes-comunicación-política) planteada como objeto de estudio. En consecuencia, arriesgaré una apuesta conceptual, la construcción de un campo para pensar al sujeto joven en la problemática que a mi juicio es central en sus vidas: la comunicación-cultura.

Para terminar este apartado, es necesario apuntar que la participación política de los jóvenes estudiantes del ITM, que llevó a la creación de la OEITM, se vio frustrada cuando estos chicos y chicas tomaron la decisión de cancelar la personería jurídica de la misma por amenazas a algunos representantes estudiantiles como consecuencia de las protestas realizadas en el año 2011 por distintos movimientos sociales entre ellos movimientos estudiantiles de Medellín en razón de las reformas propuestas a la Ley 30 de 1992 por el actual gobierno. Pero no por ello han dejado de ser actores políticos: están ideando formas diferentes de seguir participando.

A pesar de las dificultades que se presentaron para la elaboración del trabajo de investigación en apartados de este informe antes expuestos, y la imposibilidad de trabajar con el número de jóvenes inicialmente propuesto, puedo decir que para mí fue muy satisfactorio y enriquecedor hallar en los jóvenes estudiantes que representan los intereses y necesidades de su comunidad estudiantil, personas cuyo interés es la com-pasión que tienen por sus compañeros en situaciones un poco más precarias y el sentido de pertenencia que tienen por su institución.

El trabajo de campo se llevó a cabo en un ambiente de mutuo respeto y confianza, con un interés demostrado por los participantes toda vez que la socialización y retroalimentación de los hallazgos y categorías analizadas les permitió conocer un poco mejor el resultado de su accionar político al interior de la institución del cual no habían tenido una consciencia precisa de sus logros y del impacto positivo en la comunidad estudiantil.

Con gratitud destaco su diligencia y atención que me permitieron conocer y comprender las motivaciones para su particular manera de ejercer la política.

Son los jóvenes estudiantes del ITM pertenecientes a la OE, personas conscientes de su responsabilidad como empíricos practicantes de la política, conocedores de que la transformación social no se realiza con actitudes pasivas o de simples espectadores, sino con la participación y unión de esfuerzos conjuntos para el logro de una mejor sociedad que satisfaga de manera equitativa las necesidades de todos brindando un mejor estar en y para la comunidad.

Los hallazgos de la investigación pueden leerse de manera amplia en el artículo de hallazgos.

7. PRODUCTOS GENERADOS

7.1. Publicaciones: se propone publicar un artículo en revista indexada: el de hallazgos: **“Caracterización de las prácticas políticas de los jóvenes de la organización estudiantil del instituto tecnológico metropolitano en el año 2011”** y **El Impacto social a partir de la participación política de los jóvenes: producto de una tesis de investigación realizada con la Organización Estudiantil ITM**

7.2. Diseminación: se realizó una primera presentación en el simposio de trabajos de Maestría en la U. de San Buenaventura en julio de 2012, de igual manera se presentó la propuesta educativa ante el grupo de compañeros del CINDE en mayo de 2012.

7.3. Aplicaciones para el desarrollo: la elaboración de propuesta educativa.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, S. V., Ospina, H. F. & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. En: *Revista Argentina de Sociología*, 6 (11), 19-43. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v6n11/v6n11a03.pdf>
- Alvarado, S. V. & Vommaro P. A. (Comp.). (2010). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/jovenes.pdf>
- Arendt, H. (1997). *Qué es política*. Barcelona: Paidós
- Baeza Correa, J. & Sandoval Manríquez, M. (2009). Nuevas prácticas políticas en jóvenes de Chile: Conocimientos acumulados (2000-2008). En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 7(2), 1379-1403. Disponible en: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>
- Baeza, M. (2002). *De las metodologías cualitativas en investigación científico social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido*. Chile: Editorial de la Universidad de Concepción
- Botero Gomez, P., Torres Hincapie, J. y Alvarado, S. V. (2008). Perspectivas teóricas para comprender la categoría participación ciudadana-política juvenil en Colombia. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 6 (2), 565-611. Disponible en: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/238>
- Botero, P., Ospina, H. F., Gómez, E. & Gutiérrez, M. I. (2008). Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz. En: *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1, 81-94. Disponible en: <http://magisinvestigacioneducacion.javeriana.edu.co/numero-uno/magis-3-arti-1-4-html-botero.html>
- Carretero Pasín, Á. E. (2003). Una aproximación a la sociología de lo imaginario de Michel Maffesoli. En: *Revista Sociológica*, 18 (53). 101-119 <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/5304.pdf>

Carretero Pasín, Á. E. (2009). Michel Maffesoli. Una Teoría sociológica posmoderna. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 8(2) 9-16. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38011900001>

Castillo, J. R., Ciro Ríos, L. S., Naranjo Giraldo, J. J. & Orozco Giraldo, M. H. (2006). *Institución de la ciudadanía imaginarios y representaciones de jóvenes estudiantes universitarios participantes en procesos de proyección*. Manizales: Colciencias y Universidad autónoma de Manizales.

Colombia. Congreso de la Republica. (1991). Constitución Política de Colombia

Corporación Ocasá (2010). La participación política de los jóvenes en Colombia. Bogotá. Disponible en: <http://www.ocasa.org.co/index.shtml?apc=b1-1---&x=18532>

Díaz Gómez, Á. (2003). Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto socialización política. En: *Reflexión Política*, 5(9), 48-58. Disponible en: <http://revistas.unab.edu.co/index.php?journal=reflexion&page=article&op=view&path%5B%5D=749&path%5B%5D=721>

Díaz Gómez, Á. & Alvarado, S. V. (2009). La producción de conocimientos sobre subjetividad política desde los jóvenes: aportes conceptuales y metodológicos. *Cuadernos del CENDES*, 26 (70), 127-140. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40311743007>

Departamento de Cultura Vasco (2011). Hacia una nueva cultura de la identidad y la política. Gobierno Vasco. Disponible en: http://www.cabuenes.org/06/documentacion/1.2/3-CEIC_Nueva_cultura.pdf

Escalante, K. (2007). Informe final: organizaciones juveniles: espacios de formación ciudadana. Barranquilla: Colciencias.

Escobar, M. R. (Coord.). (2004). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia, 1985-2003* [Informe final de investigación]. Bogotá: Programa Presidencial Colombia Joven; Agencia de Cooperación Alemana GTZ; UNICEF Colombia.

Feixa, C. (1988). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Feixa, C.; Molina, Fidel. (2002). *Movimientos juveniles en América Latina*. Barcelona: Ariel

Feixa, C. (1998). *De las Culturas juveniles al estilo*. Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/50/cnt/cnt4.pdf>

Gadamer, H-G. (1999 – 2000). *Verdad y Método*. Vol I y II. Madrid: Ed. Sígueme

Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Ed. Universidad Eafit

García Canclini, N. (1992). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Barcelona: Paidós

Gordon, A. (2011). *Instituto de Investigaciones Gino Germani. Una mirada sobre la participación política estudiantil: el caso de la Universidad de Buenos Aires*. Disponible en: http://conedsup.unsl.edu.ar/Download_trabajos/Trabajos/Eje_8_Sujetos_y_Practicas_Contextos_Crisis/Gordon%20y%20Otros.PDF

Grimaldi, D. (2006). Acción Colectiva, Demandas y Decisiones: Marco Analítico para la Movilización Estudiantil. En: *Revista Observatorio de Juventud, "Movilizaciones Estudiantiles: Claves para entender la participación Juvenil"*, INJUV, Año 3, N° 11. Santiago, Chile.

Hurtado, D. (2010) Los jóvenes de Medellín: ¿ciudadanos apáticos? En: *Revista Nómadas*. N° 32. pp.99-115. Universidad Central, Bogotá.

Krauskopf, D. (2000). Cambio de paradigmas y participación política. Los Jóvenes ante la ciudadanía. En: *Revista Jóvenes. Centro de Investigación y estudios sobre juventud. Instituto Mexicano de la Juventud.* Año 4, No.11, pp.154-169.

Londoño Vásquez, D. A. & Castañeda Naranjo, Luz Stella (2010). Subjetividades políticas de jóvenes en tres universidades del Valle de Aburrá bajo el marco de la ciudadanía cultural. Medellín. En: *Revista Prospectiva*, 15, 393-415. Disponible en: <http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/prospectiva/article/view/386/395>

Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible*. Barcelona: Editorial Paidós

Maffesoli, M.(2004). *El tiempo de las tribus: El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Madrid: Editores Siglo XXI

Maffesoli, M. (31 de agosto, 2005) La era de los Nómades y las tribus. En La nación.com. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/734590-estamos-en-la-era-de-los-nomades-y-las-tribus-dice-maffesoli>

Mouffe, CH. (1999). *El retorno de lo político*. Barcelona: Paidós

Muñoz, G., Amador, J., García, R., Loaiza, L. Q. (2005). *Jóvenes y derechos en la acción colectiva: voces y experiencias de organizaciones juveniles en Bogotá*. Bogotá : Universidad Distrital Francisco José de Caldas; Personería de Bogotá. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/63345712/3/German-Munoz-Gonzalez>

Muñoz, G. (2006). Bases teóricas y epistemológicas. En: *La Comunicación en los Mundos de Vida Juveniles: Hacia una Ciudadanía Comunicativa* [Tesis Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud]. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Alianza CINDE; Universidad de Manizales. Disponible en: <http://www.umanizales.edu.co/ceanj/tesis/GermanMunoz.pdf>

Muñoz, G. & Martínez, J. (2006). *Documento de reflexión y trabajo sobre participación ciudadana: explorando la posibilidad de una democracia de alta intensidad*. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud. Manizales: Universidad de Manizales-Cinde.

Navarro, R. (2011). *Cultura Juvenil y medios*. Disponible en: <http://www.insumisos.com/bibliotecanew/Cultura%20juvenil%20y%20medios.pdf>

Noguera, J. (1998). Técnica de la entrevista. En *Seminario de desarrollo de habilidades directivas*. Barcelona: Esade.

Pérez Islas, J. A. (2000). Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud. En: *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*, pp. 195-233. Medellín: Corporación Región

Pinilla Sepúlveda, V. E. (2007). Significado de lo público para un grupo de jóvenes universitarios. [Tesis doctoral]. Manizales: Cinde; U de Manizales

Programa Juventud y prácticas políticas. Video en: <http://www.ecuadortv.ec/ecutopnw.php?c=3537>

Ramírez Gallegos, F. (2008). El espacio público como potencia. Controversias sociológicas desde la experiencia participativa de Medellín". En: *Revista de Ciencias Sociales*, 32. Quito: Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales.

Reguillo, C. R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles estrategias del desencanto*. http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T03_Docu7_Emergenciadeculturasjuveniles_Cruz.pdf

Reguillo, R. (2003). Ciudadanías juveniles en América Latina. *Última Década*, (19) 1-20. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19501901>

Rodríguez, E. (2002). Actores Estratégicos para el Desarrollo. En: *Políticas de Juventud para el siglo XXI*, pp. 35-37. México: Instituto Mexicano de la Juventud

Sarmiento Anzola, L. (2006). *Política Pública de Juventud en Colombia – Logros, Dificultades y Perspectivas*. Bogotá: Programa presidencial Colombia joven.

Salcedo, H.; Chaverra, B. & Barbosa, D. (2011). *La evaluación: mecanismo de reflexión y transformación del docente*. Editorial Académica Española

Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia.

Unda Lara, R. (2010). *Jóvenes y juventudes, acción, representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito*. Quito, Ecuador: Editorial Universitaria Abya-Yala

Uribe de Hincapié, M. T. (2004). *Una invitación a la ciencia política*. Disponible en: <http://derecho.udea.edu.co/descargas/artdoc/invitacioncienciapolit.pdf>

NOTAS AL FINAL

¹ Contexto geográfico en el cual se realizó la investigación: Instituto Tecnológico Metropolitano, institución universitaria de carácter público y de naturaleza autónoma adscrita al municipio de Medellín. Ofrece un servicio público cultural en educación superior, para la formación integral del talento humano en ciencia y tecnología, con fundamento en la excelencia de la investigación, la docencia y la extensión. Cuenta con cinco sedes: campus Robledo, campus Fraternidad de Medellín, campus La Floresta, Prado y Castilla. Es importante resaltar que en las instalaciones de la sede de Castilla, Comuna cinco, se ofrece educación básica y media para adultos. El total de su población estudiantil para el año 2011 era de 22.620 estudiantes, cuyo estrato socioeconómico pertenece en su mayoría a los niveles uno, dos y tres así: Estrato 1: 13,18%; Estrato 2: 57,37%; Estrato 3: 27,30%. Fuente: Oficina de Planeación ITM. Fecha de la consulta: febrero 2 de 2012.

² Los nombres de los estudiantes participantes no se mencionan para su protección y seguridad.

³Al momento de realizar la investigación el único representante estudiantil que no era miembro de la OE ITM era el Representante del Consejo Directivo para cuya elección no se postuló ningún candidato de la OE ITM toda vez que su elección se produjo antes de la creación de la OE.

CARACTERIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DE LOS JÓVENES DE LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO METROPOLITANO EN EL AÑO 2011*

María Elena Londoño Medina[†]

RESUMEN

El presente artículo de revisión, explora algunos estudios sobre jóvenes y formación política, para comprender el constructo organización estudiantil al interior del Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín -ITM, toda vez que se trata de caracterizar cuáles son las formas de participación política de los jóvenes universitarios que pertenecen activamente a la Organización Estudiantil, reconociendo que éstas, se derivan del contexto sociocultural de sus integrantes, sus situaciones económicas particulares, la familia y el trabajo. Dichas prácticas son abordadas desde diversos aportes teórico-prácticos, especialmente en los estudios realizados por Feixa y Maffesoli que profundizan acerca del concepto de culturas juveniles, Maffesoli habla de “microculturas juveniles, nacidas de la cultura de consumo o de los márgenes contraculturales que ocupan nichos diferentes en el territorio urbano.” Por su parte, Feixa propone una definición de cultura juvenil, refiriéndola como “el conjunto de formas de vida y valores” por lo que puede hablarse entonces de agrupaciones juveniles que surgen o se crean por afinidad o afectos, intentando así comprender en sus teorías, el sentido de identidad que se forma al interior de los grupos juveniles.

Palabras Clave: Prácticas políticas, jóvenes, organización estudiantil

* Este artículo es el resultado de la reflexión teórica-metodológica realizada en la tesis Caracterización de las prácticas políticas de los jóvenes de la Organización Estudiantil del ITM en el año 2011, el cual es requisito de grado en la Maestría en Educación y Desarrollo Humano del CINDE-Universidad de Manizales. Por otro lado, el desarrollo del presente trabajo de investigación estará circunscrito al Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín – ITM, el cual es una institución universitaria de carácter oficial y naturaleza autónoma, adscrita al municipio de Medellín.

[†] Contadora Universidad de Antioquia, Abogada Universidad de Medellín, estudiante de Maestría de Educación y Desarrollo Humano CINDE – Universidad de Manizales.

CHARACTERIZATION OF POLITICAL PRACTICES OF YOUTH STUDENT
ORGANIZATION OF THE METROPOLITAN INSTITUTE OF TECHNOLOGY IN THE
YEAR 2011

ABSTRACT

This review article explores some studies on youth and political training to understand the construct student organization within the Medellin Metropolitan Institute of Technology, ITM, since we try to characterize what forms of political participation of young students belonging to the Student Organization actively, recognizing that they are derived from the sociocultural context of their members, their individual economic situations, family and work. Such practices are approached from different theoretical and practical contributions, especially in studies by Feixa and Maffesoli deepen about the concept of youth cultures, Maffesoli speaks of "microcultures youth, born of consumer culture or counterculture margins that occupy niches different in the urban area. "Meanwhile, Feixa proposes a definition of youth culture, referring it as" all forms of life and values "so we can talk then of youth group, which arise or are created by affinity or affection, and trying to understand his theories, the sense of identity that is formed within the youth groups.

Keywords: political practices, youth, student organization

1. Introducción

El interés de investigar las prácticas políticas de los jóvenes estudiantes pertenecientes a la Organización Estudiantil del Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM) tiene como precedente el desarrollo de la investigación que caracteriza la población de estudiantes con el propósito de conocer sus características académicas, sociales, económicas, entre otras, realizada por la Escuela de Pedagogía del Instituto; por tanto, conocer sus prácticas de participación política es fundamental para obtener un perfil más integral del estudiante del ITM.

Entendiendo que la Organización Estudiantil del Instituto Tecnológico Metropolitano es una agrupación juvenil, en algún momento algunas categorías serán leídas en su contexto para acercarse a su comprensión, dado que es allí, dónde se realizó el trabajo de investigación que está fundamentado en este artículo de revisión.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en estudios recientes tanto nacionales como internacionales realizados por autores como Reguillo (2003), Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008), Baeza y Sandoval (2009), Londoño y Castañeda (2010), Unda (2010), entre otros, con respecto a la participación política por parte de los jóvenes, y la aparente apatía reflejada en la abstención en los resultados de las votaciones presidenciales y la poca credibilidad que les merecen los candidatos y partidos políticos, se desea conocer cuáles son las relaciones actuales de los jóvenes estudiantes del ITM con la política, cuáles son sus prácticas políticas toda vez que son los sujetos activos responsables de influenciar e implementar con su actitud y conocimiento, las directrices para la ejecución de los cambios de modelos culturales y políticos que exigen las nuevas relaciones sociales.

En Colombia, a pesar de la propuesta constitucional de garantizar la inclusión de los jóvenes en la participación activa en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud, en la realidad se desconoce cómo los jóvenes se relacionan con la política, son invisibilizados, marginados y excluidos al imposibilitarles expresar sus necesidades, inconformismos y antipatías en el ejercicio político institucional.

Colombia es país miembro de la Convención Iberoamericana de Derechos de la Juventud. En la convención realizada en Badajoz, provincia de España en el año 2004, nuestro país, pese

haberse acogido al contenido de la Carta de Derechos de la Juventud Iberoamericana; en la práctica, se reconoce cierta reserva; por ejemplo, en el caso de la objeción de conciencia dado que en Colombia el servicio militar es obligatorio, siendo esto una clara violación al derecho fundamental de libertad de conciencia consagrado en el artículo 18 de la Constitución, y, en este caso, a la proclamación de derechos a los jóvenes realizada por la Convención Iberoamericana de Derechos de la Juventud. Es de anotar, que en éste documento se reconoce entre otros, los plenos derechos de los y las jóvenes como sujetos reales y efectivos de derechos, con igualdad de género, participación social y política, y se propende por aprobación de políticas de Estado orientadas al ejercicio pleno de sus derechos que satisfagan sus necesidades reconociendo a los y las jóvenes como actores estratégicos de desarrollo.

Es claro que el Estado Colombiano, poco reconoce el compromiso adquirido allí, toda vez que la situación de violencia y discriminación social que viven los y las jóvenes más vulnerables que se ubican en poblaciones rurales y en la periferia de las ciudades donde el conflicto social se acentúa, los deja expuestos a los abusos de los actores armados y a la total violación de sus derechos.

Al parecer su condición de pobreza es en sí misma, motivo de sospecha y temor, por lo que no sólo soportan el dolor del conflicto, sino también vivir en la humillación permanente porque se les trata como *peligrosos* por el sólo hecho de ser jóvenes pobres. Así pues, aunque los y las jóvenes, tienen mayor acceso a la información dada su participación cada vez mayor en las redes virtuales, se les margina en cuanto que sus opiniones no son reconocidas, no son válidas en las instancias donde se toman decisiones fundamentales para su desarrollo como sujetos individuales que hacen parte de una estructura social organizada.

Todos los elementos mencionados, hasta el momento, son motivo de revisión más profunda en el presente texto y se abordarán desde diversos estudios y teorías hasta las propuestas que actualmente se mueven en materia de prácticas políticas de los y las jóvenes en la ciudad.

2. Jóvenes y participación política

2.1 Antecedentes

Adentrándonos un poco en los estudios recientes como el de “Jóvenes, participación política y formación democrática. Un estudio comparado entre Bogotá y Medellín” de Hurtado (2010), el cual, además, de cuestionar la difundida apatía política de los jóvenes, ausculta las formas de expresión, organización y actuación de los jóvenes de estas dos ciudades que renuevan sus prácticas políticas, se construye un mapa conceptual que permite virar la mirada hacia lo que la racionalidad formal del pensamiento moderno y las teorías sociológicas y politológicas tradicionales habían desdeñado, catalogándolo como lo *no político* y como los *no sujetos* de la política.

De igual forma Hurtado (2010, p.100) profundiza en la posición de estos sujetos y evidencia la necesidad de acercarnos con una mirada atenta a ellos y a sus experiencias, lo cual en su estudio permite decir que, aunque no cesan de declarar su malestar con la política tradicional, no han abdicado de la política, ni han declarado su muerte; además da cuenta de esas otras modalidades del quehacer político, en esas formas y ejercicios políticos y ciudadanos emergentes en las experiencias de jóvenes, quienes reclamando el reconocimiento de sus diferencias, de sus identidades, de sus subjetividades, de su creatividad individual, no cesan de pensar en la necesidad de construir un proyecto común, es decir, un horizonte de futuro en el que sea posible una sociedad más justa. Así las cosas, cobra absoluta pertinencia la pregunta que ha planteado María Teresa Uribe (2004) en su *Invitación a la ciencia política*, sobre si ¿Lo que está en crisis es la política o lo que se sabe de ésta con sus respectivos métodos y teorías?

Por tanto, conocer las prácticas políticas de los jóvenes universitarios, reconocer sus propósitos en sus dinámicas es el primer paso para tratar de encontrar un balance entre las percepciones sobre política que tienen los jóvenes y encontrar la manera de trabajar en forma coordinada para el logro de objetivos comunes de bienestar y seguridad social. “Reconocer los nuevos códigos de interacción que han aparecido como consecuencia de los cambios culturales, puede aportar a construir un enfoque de juventud que permita la sistematización de lo juvenil en sus actuales expresiones” (Krauskopf, 2000, p.157). Probablemente, el conocimiento de las prácticas de participación política de los estudiantes pertenecientes al grupo de Organización Estudiantil del ITM, será un importante referente de construcción de nuevas políticas institucionales inclusivas de participación; además, los resultados de la investigación podrían servir de base para la concertación de nuevas políticas de Estado enmarcadas en los nuevos idearios políticos de juventud.

Conocer las respuestas por las propias voces juveniles a los interrogantes de cuáles son sus prácticas de participación política, es una oportunidad de conocer cómo construyen identidad los jóvenes estudiantes universitarios en la actualidad y qué los moviliza, es una manera de comprender como se da ese reconocimiento de grupo mientras se visibilizan ante los otros y al mismo tiempo se reconoce su identidad como individuos. El develar las prácticas que utilizan los jóvenes como maneras de participación política, dan cuenta no sólo de su proceso de formación académica sino también de sus propósitos y fines individuales y de grupo.

Por lo anterior, la formación integral de los y las jóvenes estudiantes en la cual debe entenderse incluida su formación política, debe permitirles desarrollarse como sujetos reflexivos de derechos con oportunidad de ejercicio de expresión participativa, en la vía de fortalecer sus posibilidades de socialización, intercambio de aprendizaje y participación en una construcción dinámica de la sociedad.

Esta propuesta es una reacción a la exclusión que la mirada adultocéntrica de la política ha hecho de las manifestaciones juveniles, se propone como reacción a esa mirada adultocéntrica que excluye, una visión de práctica de participación política desde lo juvenil, desde los conceptos que tienen los y las jóvenes, desde sus nuevas identidades, su experiencia y necesidades. Cabe mencionar que con esta investigación realizada desde una perspectiva objetiva y coherente con los intereses juveniles, se pretende reconocer y respetar sus maneras de participar políticamente.

3. Los y las jóvenes, una construcción histórica

3.1 Contexto histórico

Históricamente, desde las sociedades primitivas se ha hecho una diferenciación transicional biológica entre el niño y la niña y el joven y la joven que llega a la adultez, asociada con la madurez sexual y fisiológica. Feixa (1988, p.17) nos dibuja dicha situación de una forma bastante amplia:

En la sociedad occidental se difunden las condiciones sociales y las imágenes culturales que hoy asociamos a la juventud en la Revolución industrial. En tono metafórico, Musgrove (1965, p.33) ha afirmado que el joven fue inventado al mismo tiempo que la máquina de

vapor. Siendo el principal inventor de la máquina Watt en 1765. El del joven fue Rousseau en 1762. En el Emilio, el filósofo describe la adolescencia como una especie de segundo nacimiento, como una metamorfosis interior, el estadio de la existencia en el cual se despierta el sentido social, la emotividad y la conciencia. Su insistencia en el carácter natural de esta fase de la vida, la inevitabilidad de su crisis, la necesidad de segregar a los jóvenes del mundo de los adultos, tendría gran influencia en las teorías posteriores de psicólogos y pedagogos como Fisher (1975) y Lutte (1992). Sin embargo, no puede identificarse el nacimiento de la juventud con una fecha precisa ni confundirlo con teorías sobre este periodo de la vida.

Además, Feixa (1988) señala una cita muy dicente de Ariès en la cual manifiesta que:

El primer tipo de adolescente moderno es el Sigfrido de Wagner. La música de Sigfrido expresa por primera vez la mezcla de pureza (provisional), fuerza física, naturalidad, espontaneidad, alegría de vivir que hará del adolescente el héroe del siglo XX, siglo de la adolescencia. Lo que ya despunta en la Alemania wagneriana penetrará sin duda en Francia más adelante alrededor de 1900. La juventud que es en esa época la adolescencia, se convertirá en tema literario y en objeto de desvelo del moralista o del político. La juventud aparece como detentora de valores nuevos susceptibles de vivificar la anticuada y estancada sociedad.

Feixa (1988, p.37) explica este fenómeno, como una condición social difundida entre las diversas clases sociales, y como imagen cultural nítidamente diferenciada, ya que la juventud no apareció masivamente en el escenario público hasta el lindar del siglo XX. En este proceso de transición del feudalismo al capitalismo se ve surgir la figura de los jóvenes en la sociedad, pero esto gracias a las transformaciones que se dan al interior de las instituciones, inicialmente la familia, quien es la que marca el inicio del cambio, seguidamente la escuela, el ejército y el trabajo; es así como desde cada una de estas instituciones se marca el principio de lo que será un determinante cambio social en el siglo XX.

3.2 Concepto de culturas juveniles

En este acápite se hace una extensa revisión de las culturas juveniles tal como han sido descritas por Carles Feixa quien acuñó el concepto.

De acuerdo con el autor:

[“Si la adolescencia fue descubierta a finales del siglo XIX, y se democratizó en la primera mitad del siglo XX, la segunda mitad del siglo presencié la irrupción de la juventud, ya no como sujeto pasivo sino como actor protagonista en la escena pública. Luego de la segunda guerra mundial se da una tendencia a la juvenilización de la sociedad, expresada en la emergencia de la llamada “cultura juvenil”: empezó a tener éxito el culto a lo joven; por otra parte aparece la imagen del rebelde sin causa, imágenes inquietantes protagonizadas por jóvenes que amenazaban con socavar los fundamentos de la civilización como se evidencia en los filmes de la época, caso de la película del mismo nombre y de la película “El Renegado cuyo título original es Hudson's Bay” al igual que en la música, la letra de las canciones de los Beatles. Todo ello relacionado con la transformación de una sociedad de cultura rural o agraria en industrial y postindustrial. Con esa transformación se produce una crisis cultural y sociológica.

Se dieron cinco factores de cambio fundamentales: En primer lugar, la emergencia del Estado del bienestar que creó las condiciones para un crecimiento económico sostenido y para la protección social de los grupos dependientes. Mayores posibilidades educativas y de ocio, la seguridad social, la transferencia de recursos de los padres a los hijos entre otros se revierten en la consolidación de la base social de la juventud. En segundo lugar la crisis de la autoridad patriarcal que conllevó una ampliación de las esferas de libertad juvenil. En tercer lugar el nacimiento del espacio de mercado de consumo destinado a los jóvenes convertido en un grupo con creciente capacidad adquisitiva. En cuarto lugar, la emergencia de los medios de comunicación de masas permitió la creación de una verdadera cultura juvenil que iba articulando un lenguaje universal a través de la radio, la disco, el cine que hacía que los jóvenes se identificaran más con sus coetáneos que con los miembros de su clase o etnia. Y en quinto y último lugar, el proceso de modernización en el plano de los usos y costumbres supuso una erosión de la moral puritana, dominante desde los orígenes del capitalismo, siendo sustituida progresivamente por una moral consumista más laxa y menos monolítica (Feixa, 1998).”

Fueron procesos convergentes a una modernización cultural, correlativa a la modernización económica y política vivida por todos los países occidentales en la posguerra. A lo largo de los sesenta y primeros años de los setenta, los jóvenes tomarían la palabra y ocuparían el

escenario público en lugares y fecha convertidos en referente mítico: Brighton (1964), San Francisco (1967), París y México (1968), etc.]

Al respecto, Navarro Kuri (2001, p.61) menciona:

Entender la juventud como un fenómeno social y cultural, implica dejar de lado categorías de intelección estática. La cultura juvenil se mueve en los márgenes de la identidad, si no perdería esta condición. En este sentido, la identidad del joven se desplaza en los límites de la construcción significativa, de la literalidad cultural; es decir, no hay intelectualización ni cálculo, sino un juego de sentidos, explosivo, indeterminado y secuencial, donde la composición requiere de estar en el seno de la dinámica lúdica; tal como ocurre en la improvisación narrativa del cuentero, en la secuencia indeterminada del jazz o en el reto de las identidades culturales y sus discursos; sin más, las vive, las traslada, para convertirse él mismo en una *metáfora* de la renovación cultural.

Aunque para los jóvenes el objeto de deseo siempre es cambiante, dinámico en razón del bombardeo publicitario que de manera constante los asedia a través de todos los medios de comunicación a los que tienen acceso, los jóvenes saben bien qué no quieren, es así, como se explicará seguidamente desde el autor Maffesoli, que de sus inter-relaciones comunicativas, construyen nuevas estructuras de identidad por afinidad o empatía ideológica, tecnológica o simplemente por gustos o necesidades comunes con una relación de pertenencia tan fuerte y significativa que como consecuencia construyen al interior de sus grupos identitarios juveniles, nuevos lenguajes y símbolos que los distinguen de otros grupos igualmente nacidos o contruidos al interior de una gran sociedad o cultura.

4. Concepto Identidades juveniles

Maffesoli (2004, p.35) habló del “tiempo de las tribus” para referirse a las microculturas juveniles, nacidas de la cultura de consumo o de los márgenes contraculturales que ocupan nichos diferentes en el territorio urbano. Expresa el autor que se trata de una metáfora perfectamente aplicable a las culturas juveniles de finales del siglo XX y comienzos del XXI, fruto de la confluencia de comunidades hermenéuticas caracterizadas por reafirmar las fronteras estilísticas, las jerarquías internas y las oposiciones frente al exterior. Por su parte, Feixa (1988, p.85) propone una definición de cultura juvenil, refiriéndola como “el conjunto de formas de vida y valores”. Estas definiciones permiten comprender mejor la Organización

Estudiantil del ITM, enmarcada dentro del concepto de cultura juvenil al enunciarla como la manera como pequeños grupos o conjuntos de jóvenes individuos construyen al interior de una sociedad subgrupos formados por individuos que se identifican con otros por sus gustos o necesidades formando lo que Maffesoli denomina “microculturas” dentro de una misma organización cultural; puede entenderse entonces que la Organización Estudiantil del ITM forma una microcultura como subgrupo al interior de la institución educativa con maneras de pensar y actuar que lo diferencian de los demás individuos que estudian en la Institución.

Reconocer que las conductas políticas de los jóvenes universitarios son atravesadas por las nuevas dinámicas sociales, la velocidad de las comunicaciones e informaciones que les permite a los jóvenes reconocerse en formaciones identitarias globales, así como también, la influencia de las realidades virtuales en tanto contienen significaciones y expresiones simbólicas y culturales diversas como elementos fundamentales en la transformación del sentido que hacen los jóvenes estudiantes universitarios de sus propias realidades, permiten visibilizar posibles nuevas prácticas y formas de vivir lo político; ejemplos como el de Wikileaks y Twitter dan una idea de las nuevas transformaciones en los conceptos de participación política. Aquí cobra sentido el concepto de culturas juveniles de Feixa que alude a: “la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos” (1998, p.85)”. Precisamente en esas expresiones colectivas, podríamos identificar algunas de las prácticas políticas de los jóvenes estudiantes de la organización estudiantil del ITM. El autor conceptúa en plural para subrayar la heterogeneidad interna de las mismas. Este cambio terminológico implica un cambio en la manera de mirar que transfiere el énfasis de la marginación a la identidad, de las apariencias a las estrategias. Lo que diferencia la condición juvenil de otras condiciones sociales (como mujeres y minorías étnicas), se trata de una condición transitoria, los jóvenes pasan a ser adultos. Así también la participación de los jóvenes universitarios en la Organización Estudiantil del ITM es transitoria; por situaciones personales y particulares pueden dejar de desear pertenecer al grupo o porque simplemente su condición estudiantil termina al graduarse, como quiera que su identidad personal varía también su participación en el colectivo de la organización. Sus miembros son entonces transitorios pero la construcción de grupo es dinámica, la experiencia de pertenecer al grupo habrá de dejar una impronta en sus vidas y marcará la manera de ver el mundo.

Cabe resaltar que dentro de la propuesta de tribus urbanas de Mafesolli y de culturas juveniles de Feixa, las identidades son conceptos fundamentales que permiten entender el dinamismo, la diferencia y volatilidad de algunos jóvenes, pero de igual forma el reconocimiento, la participación social y política, siempre y cuando esta se realice bajo los parámetros de los estados relacionados con sus mundos. Las identidades integran elementos éticos, políticos, valoracionales, sociales, que nos constituyen como seres humanos únicos, como lo expresa García Canclini, (1992, p.201): “la identidad es una construcción que se relata, en la cual se establecen acontecimientos fundadores, casi siempre referidos a la apropiación de un territorio por un pueblo o a la independencia lograda enfrentando a los extraños”.

Construimos nuestra identidad a través del contacto con los demás: con el entorno familiar que transmite sus valores, su patrimonio, su capital cultural, económico y social, con el entorno socio económico y cultural (como el lugar en que se vive, la situación material, sus equipamientos en servicios, su urbanismo), y con las instancias de socialización como la escuela, el trabajo, la religión, la política, etc. Para Albert (2005, p.15) “Estas instancias tienen la función social de enseñarnos el modelo cultural de nuestra sociedad y de facilitarnos la posibilidad de vivir en ella. La construcción social se da en contacto con grupos como la familia, los amigos y los colegas. La persona, que se encuentra en un sistema de pertenencia, va a identificarse con los demás (asimilación), pero a la vez afirma su singularidad (reapropiación, protesta, diferenciación)”. Por eso, esta construcción crea conflictos entre uno mismo y los demás. La identidad está relacionada con nuestra singularidad, y a la vez con nuestras similitudes.

Para García Canclini (1992), más que identidad, hay identidades y pertenencias múltiples que dan lugar a culturas híbridas. América Latina no tendría una identidad sino varias. Este fenómeno tiene estrecha relación con el advenimiento de una cultura postmoderna que multiplica las imágenes posibles y al hacerlo, multiplica también los espacios identitarios, puesto que la identidad encuentra su lugar privilegiado en la cultura visual. El advenimiento de la postmodernidad en América Latina implica, en García Canclini, que nuestra cultura se dejaría reconocer como cultura híbrida, en la cual coexisten culturas étnicas y nuevas tecnologías, formas de producción artesanal e industrial, el artesano y el artista, lo tradicional y lo moderno, lo popular y lo culto, lo local y lo extranjero. En este caso, el postmodernismo

no es un estilo, sino la copresencia tumultuosa de todos, la visibilidad de toda esa hibridación cultural. Para Feixa (2002), la conformación de la identidad juvenil se forma a través de:

Identificaciones gregarias, donde quedan comprendidas expresiones, estilos, gustos, definidos por imitación. En esta categoría se encuentran una serie de conductas de agregado donde los jóvenes participan de elementos comunes... Éste es el caso de las modas o de la adopción de estilos provenientes de contextos diferentes... La moda se refiere a un encuentro difuso en donde no hay inter-reconocimiento... (2002, pp.19-20)

En la era digital es más difícil en comparación a otras épocas formar una identidad porque gracias al acceso a medios de comunicación como el Internet, el cable, señales por satélite, entran a nuestro hogar formas de vida diferentes, culturas e identidades diversas, sobre todo de países con alto poder de capital que se muestran frente a nuestra sociedad como ilusiones o sueños, la identidad juvenil además tiene relación con la clase social y el entorno, por ejemplo no es lo mismo un joven que crece en una zona campesina, al que crece en una zona urbana; las actividades del primero, involucran procesos de adultecimiento prematuro, cuya madurez se define desde los cuadros del trabajo, mientras que en la zona urbana, es a partir de las ofertas de consumo. Finalmente, la búsqueda de los jóvenes de identificación con sus pares tiene una estrecha relación con el deseo de ser aceptados en un grupo, en el cual los individuos que participan en su dinámica construyen y desarrollan su identidad con sus prácticas, comportamientos y medios de información a los que tienen acceso.

5. Al respecto, García Canclini (1992) sostiene que los conflictos culturales se generan por los intentos de los grupos de interés por imponer su visión de la cultura y obtener así reconocimiento y apoyo de la sociedad y del Estado. Una política democratizadora es no sólo la que socializa los bienes legítimos, sino la que problematiza lo que debe entenderse por cultura. Es así que los jóvenes como actores sociales y la juventud como objeto de estudio hace su aparición en la segunda mitad de nuestro siglo. A partir de ese momento lo joven, de calificativo genérico, pasa al estatuto de sujeto que como tal, demanda legitimidad y participación en las decisiones sociales, políticas, culturales y morales.

6. Diferencia entre la Política y lo Político

Para entender la diferenciación entre la política y lo político, se toma como referente principalmente el ejercicio de pensamiento político de Hannah Arendt, entre otros autores; puesto que, no se trata de una disquisición histórica ni filosófica sino de una aproximación al concepto desde una postura de experiencia humana. Es importante señalar que para Arendt (1997, p.69): “La política organiza de antemano a los absolutamente diversos en consideración a una igualdad relativa y para diferenciarlos de los relativamente diversos. {*mientras que podemos*} entender por político un ámbito del mundo en que los hombres son primariamente activos y dan a los asuntos humanos una durabilidad que de otro modo no tendrían lo político entendido en el sentido de la categoría medios–fines”.

El autor señala que: “Lo político es una cualidad que se construye, que emerge en toda interrelación humana. Por tanto, lo político es tan antiguo como el género humano, su ejercicio se remonta al encuentro primigenio cara a cara entre el hombre/mujer, primero y su par. En tal sentido, desde nuestra tradición judeo-cristiana occidental, lo político emergió en el encuentro que se dio entre Adán y Eva quienes se conocieron como diferentes, se reconocieron en su individualidad, en su particularidad y requirieron ponerse de acuerdo sobre sus acuerdos y desacuerdos. En la perspectiva evolucionista del mundo, lo político surge cuando el primer homínido se encuentra con otro, reconociendo que ese otro no es él, pero que lo complementa, permitiéndole saber que él es el otro de otro, pero que en su complemento forman el nosotros.” (Díaz, 2003)

Según la autora, lo político en síntesis, trata sobre:

1. La humanidad que vive en la diferencia y requiere la convivencia: vivir asociados.
2. Reguladores como el pudor y la justicia. Para el momento actual también serían la igualdad, la solidaridad, la equidad, las relaciones simétricas.
3. Democratización en el acceso. No es de unos pocos, sino de todos.
4. La obligatoriedad. Es obligación y deber de todos participar y actuar la política.
5. Doxa y no episteme. Lo político no es escenario o cualidad de unos pocos a quienes denominamos especialistas, por lo que se mueve y concreta de manera prioritaria en el plano de la doxa, no de la episteme, de la práctica discursiva, no del discurso logocéntrico.
6. La condición humana. El no ejercicio de lo político nos deshumaniza, nos cosifica. (Díaz, 2003)

Pese a que Arendt, no trabaja la categoría de sujeto político, es importante mirar para los fines de este texto, cómo sus orientaciones sobre lo político y la política permiten un acercamiento a esta categoría. En el presente texto, se entiende entonces por sujeto político a aquel que reflexiona sobre sí mismo, que interactúa y actúa con otros. En el mismo horizonte del interés del presente texto, se precisa entender cómo emerge el sujeto político en el sujeto joven lo que implica revisar entonces, el concepto de juventud planteado por diversos autores.

7. Jóvenes: definición

Partiendo de las ideas planteadas sobre la identidad y lo político; la primera relacionada con nuestra singularidad, y a la vez con nuestras similitudes; y lo segundo como una cualidad que se construye, que emerge en toda interrelación humana, nos queda desglosar el concepto de juventud. Ser joven, comúnmente, se refiere a un ciclo biológico, a un periodo transitorio entre la niñez y la edad adulta en el que ocurren cambios tanto físicos como emocionales y culturales. Sin embargo de acuerdo con Pérez Islas (2000, p.200):

Lo joven adquiere desde la institución, un estatus de indefinición y de subordinación; a los jóvenes se les prepara, se les forma, se les recluye, se les castiga y, pocas veces, se les reconoce como *otro*. En el mejor de los casos, se les concibe como *sujetos sujetados*, con posibilidades de tomar algunas decisiones, pero no todas; con capacidad de consumir pero no de producir, con potencialidades para el futuro pero no para el presente.

Como ya se mencionó en el numeral 3, la construcción conceptual de joven es histórica. No ha significado lo mismo ser joven ahora que hace veinte años, el contexto social, económico y político configura características concretas sobre el vivir y percibir lo joven; es situacional por lo que responde sólo a contextos bien definidos; es cambiante pues se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social; se produce en lo cotidiano, sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos, familiares: los barrios, la escuela, el trabajo, etc. (Educación y Ciudadanía, 2011).

7.1. Jóvenes en Colombia

En la construcción conceptual histórica de ser joven en Colombia realizada por Londoño y Castañeda (2010, p.5-9):

Ser joven pasa por interpretaciones desde la relación entre familia y trabajo, y posteriormente por la cambiante situación sociopolítica del país que obliga a una gran parte de jóvenes a emigrar del campo a la ciudad y de esta manera vincularse a la industria y en consecuencia a los sindicatos, luego, en los años 80s y 90s, la violencia rural obliga a los jóvenes campesinos a emigrar masivamente del campo a la ciudad asentándose en barrios marginales sin insertarse en la cultura urbana luego de ir perdiendo sus valores tradicionales quedándose sin identidad cultural fueron absorbidos por valores religiosos, políticos y culturales que dieron lugar al nacimiento de combos y bandas que a su vez fueron reclutadas por actores armados para cometer actos de violencia que garantizaran su permanencia.

La descripción previa, quizás nos ayude a entender los contextos en los que han emergido las nuevas generaciones de jóvenes que habitan las ciudades colombianas. Para el presente trabajo investigativo, se parte de los conceptos de juventud desarrollados anteriormente que comprenden las implicaciones culturales de la contemporaneidad; así mismo, se entiende

incorporada la definición normativa dada en la Ley 375 de 1997, que refiere los jóvenes como “*la persona entre 14 y 26 años*”; a pesar que en las distintas instancias gubernamentales de Colombia no hay consenso sobre el tema, toda vez que en la práctica, trabajan los proyectos y programas de gobierno con criterios diversos, por lo que puede inferirse que el sujeto de las políticas públicas de juventud no está claramente definido.

Así también, el tema de la participación política juvenil en Colombia está aún en construcción, aunque la Constitución de 1991 en su artículo 45 lo establece como un derecho: “El adolescente tiene derecho a la protección y a la formación integral. El Estado y la sociedad garantizan la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud”. También la Ley 375 de 1997, Ley de Juventud, creada en referencia al artículo de la Constitución Política mencionado anteriormente, legitima el acceso de los jóvenes a la participación, frente a las políticas públicas de participación juvenil. Con todo, pese a la voluntad del Estado de incluir a los jóvenes en las decisiones de gobierno, organismos como los consejos de juventud creados en la Ley de Juventud, de instancia consultiva como apoyo y asesoría de la administración pública, no decisoria, no tienen incidencia en el ejercicio del poder político y aun cuando la principalística y filosofía constitucional expresa que Colombia es un Estado Social de Derecho lo que hace que el Estado sea garante del ejercicio real de los derechos de los jóvenes en las decisiones de Estado, está lejos de ser un ejercicio fáctico juvenil. Por esa razón, incluir políticas públicas de participación juvenil en programas de planeación y desarrollo nacional que permitan ejercer de manera equitativa a los y las jóvenes colombianas sus deberes y derechos políticos, debería ser un tema siempre presente en todas las instancias gubernamentales.

Históricamente, a través de los movimientos estudiantiles universitarios los y las jóvenes estudiantes han expresado formas de pensar, sentir y actuar propias de las tensiones sociales de la época, es así como en Colombia la iniciativa de una Asamblea Nacional Constituyente fue producto del movimiento estudiantil de protesta y cambio organizado en el año 1990, la propuesta del movimiento estudiantil era adicionar una séptima papeleta a las seis que se tenían para las elecciones que se realizarían en el mes de marzo de ese año, con ella los ciudadanos Colombianos expresarían su voluntad de convocar una Asamblea Constitucional y aunque la séptima papeleta no fue depositada en esos comicios electorales, dio origen al movimiento de opinión del cual surgió la redacción de la Constitución Política de 1991.

Este es un ejemplo de cómo los movimientos estudiantiles universitarios son la primera manifestación de la reacción en cadena de la globalización: constituyen procesos de rebeldía contra el *status quo*, buscando la participación activa e incluso deliberativa para obtener injerencia en decisiones políticas. Es así que el movimiento estudiantil se constituye en el marco de las llamadas “culturas juveniles que se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional” Feixa, (1988, p.84).

La nueva estructura social juvenil nacida de las redes sociales interconectadas es interterritorial por lo que los jóvenes acceden a información de sus acontecimientos cotidianos universitarios similares para encontrar soluciones conjuntas a sus situaciones; su saber político es obtenido de distintos grupos globales, no sólo de la familia, compañeros de clase y de la academia lo que puede ser un factor importante de influencia en el desarrollo de las construcciones políticas que hacen los jóvenes estudiantes universitarios.

Es por eso que conocer las prácticas políticas de los jóvenes universitarios, reconocer sus propósitos en sus dinámicas es el primer paso para tratar de encontrar un balance entre las percepciones sobre política que tienen los y las jóvenes y encontrar la manera de trabajar en forma coordinada para el logro de objetivos comunes. Probablemente el conocimiento de las prácticas de participación política de los estudiantes pertenecientes al grupo de la Organización Estudiantil del ITM será un importante referente de construcción de nuevas políticas institucionales inclusivas de participación, además de servir de base para la concertación de nuevas políticas de Estado enmarcadas en los nuevos idearios políticos de juventud.

8. Propuesta de la investigación como estudio de caso

Por su naturaleza, el estudio de caso, busca desde un hecho particular, abarcar la complejidad del objeto de investigación en la interacción con un contexto específico: el Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín, el cual se constituye en una unidad dinámica y compleja de todos aquellos rasgos que lo identifican y le dan su carácter particular.

Esta investigación es de tipo comprensivo y se desarrolla bajo el enfoque de estudio de caso descriptivo, ya que busca caracterizar el joven estudiante universitario del ITM perteneciente a la Organización Estudiantil respecto a sus prácticas políticas, identificando sus características, las actividades políticas que realiza, los escenarios al interior de la institución donde manifiesta sus necesidades e intereses, dónde son escuchados, y los mecanismos de participación política que prefieren.

“Como proceso de descripción sistemática y de análisis el estudio de caso pretende comprender los grupos, instituciones o individuos que se estudian, desarrollando afirmaciones teóricas sobre las regularidades de una estructura y proceso social e identificando particularidades y patrones recurrentes en las mismas. Las características del enfoque permiten que los estudios de casos sean apropiados para investigaciones a pequeña escala en un marco histórico limitado de tiempo, espacio y recursos” Galeano (2009, p.63).

Con el propósito de conocer cuáles son las prácticas políticas de los estudiantes universitarios que pertenecen al movimiento estudiantil del ITM, es necesario contar con el siguiente esquema:

7. Identificar los estudiantes activos de la Organización Estudiantil del ITM. De entre ellos, se seleccionaron para participar en la investigación de manera voluntaria quienes quisieran hacerlo luego de conocer el proyecto y leer el consentimiento informado, algunos quisieron que otros compañeros de la Organización estudiantil conocieran el proyecto por considerarlo de su interés y relevante para su Organización.
8. Pedir consentimiento a los estudiantes del movimiento estudiantil para participar del proyecto. Luego de la lectura y comprensión del consentimiento informado firmaron voluntariamente su aceptación recibiendo una copia del documento.
9. Recolectar información de los estudiantes de la Organización Estudiantil que se hará mediante una, entrevista semiestructurada de la cual se hizo un instrumento guía de preguntas que permita clarificar qué desea conocerse sin que se limite la oportunidad al participante de ampliar y hablar libremente de los temas de las preguntas que fueron elaboradas en la guía. De igual manera, un grupo focal para posibilitar la aclaración de preguntas cuyas respuestas pudieran no haber sido claras o pudieran ser mal interpretadas.

10. Obtener información documental del acta de constitución y otros documentos.
11. Revisión documental de actas donde se visualice cuáles son sus participaciones y aportes.
12. Analizar la información obtenida.
 - 12.1 Análisis documental:
 - Seleccionar los documentos pertinentes.
 - Lectura abierta de los textos
 - Codificación en vivo, seleccionando palabras, frases, o expresiones que den cuenta de las prácticas de participación.
 - Agrupación de los códigos en categorías temáticas.
- 6.2 Entrevista semiestructurada:
 - Lectura individual de cada entrevista
 - Elaboración de un memo descriptivo de cada entrevista, a partir de las preguntas a las que la entrevista intenta responder (ver anexo)
 - Selección de temas relevantes y transversales para elaborar la guía del grupo focal.
- 6.3 Grupo focal:
 - Transcripción del audio.
 - Codificación del texto a la luz de las categorías emergentes en el análisis documental y de las preguntas de la entrevista semiestructurada.
- 6.4. Elaborar las categorías definitivas
- 6.5 Elaboración de los argumentos descriptivos para cada una de ellas.
- 6.6 Elaboración del artículo de resultados.

9. Conclusiones

Bajo esta mirada planteada, se ha fundamentado la investigación *Caracterización de las prácticas políticas de los jóvenes de la Organización Estudiantil del Instituto Tecnológico Metropolitano en el año 2011*, así, de los aportes teórico prácticos de Carles Feixa y Michel Maffesoli, puede inferirse que los jóvenes exigen una participación diferente de acuerdo con sus nuevas formas de socialización frente a los problemas de los otros que no puede quedar limitada al criterio de los mayores y a las viejas lógicas y paradigmas organizacionales.

Puede entenderse que la Organización Estudiantil del ITM forma una microcultura como subgrupo al interior de la institución educativa con maneras de pensar y actuar que lo diferencian de los demás individuos que estudian en la institución, o sea que ha creado identidad, ya que, en este se ven relacionadas la singularidad, y a la vez similitudes. Dadas estas interrelaciones es que podemos destacarlo como grupo político

De lo anterior deviene esta propuesta educativa para el fortalecimiento de la formación política de los estudiantes del ITM.

- A corto, mediano y largo plazo: Los jóvenes estudiantes del ITM.
- A mediano y largo plazo: estudiantes del Valle del Aburrá cuyas instituciones educativas implementen la propuesta educativa del ITM para fortalecer la formación política de sus estudiantes.

Particularmente en el ITM, se pretende que los resultados obtenidos de la investigación realizada para conocer las nuevas maneras de participación política de los estudiantes del instituto, bajo el supuesto de que exista voluntad política por parte de la nueva administración recién posesionada en el cargo como Rectora del ITM en diciembre de 2010 por (5) cinco años, puedan servir de fundamento para ajustar las políticas institucionales de participación estudiantil en el corto y mediano plazo, concordantes con las necesidades e inquietudes manifestadas por los jóvenes y las jóvenes estudiantes y las que puedan inferirse del análisis de resultados del trabajo de investigación.

Así mismo, los resultados pueden servir como marco referencial para el estudio de las nuevas prácticas políticas de los y las jóvenes tanto para el análisis latinoamericano como para el contexto colombiano, que posibiliten crear e implementar estrategias nacidas de la realidad y pensadas a mediano y largo plazo para cualificar las políticas de participación juvenil.

Referencias

- Albert, C. (2005). *Identidades juveniles, barrios del mundo: historias urbanas*. Disponible en: http://www.quartiersdumonde.org/imgs/c_28_09_1170695057nn.pdf
- Alvarado, S.V.; Vommaro. P. A. (comp.). (2010). *Cultura y política: Jóvenes en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. Clacso. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/jovenes.pdf>
- Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008). *Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes*. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26911765003>
- Arendt, Hannah, (1997). *Qué es política*. Disponible en: http://mepa-fiiapp.org/uploads/documentos/20081014_151008_Arendt_Que_es_la_politica.pdf
- Baeza Correa, J.; Sandoval Manríquez, M. (2009). Nuevas prácticas políticas en jóvenes de Chile: Conocimientos acumulados (2000-2008). *Revista Latinoamericana Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 7(2), 1379-1403. Disponible en: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>
- Castillo García, J. R.; Ciro Ríos, L. S.; Naranjo Giraldo, J. J.; Orozco Giraldo, M. H. (2006). *Institución de la ciudadanía imaginarios y representaciones de jóvenes estudiantes universitarios participantes en procesos de proyección*. Manizales: Colciencias; Universidad Autónoma de Manizales.
- Convención Iberoamericana de los Derechos de la Juventud (2004). Carta Iberoamericana de la Juventud. Badajoz: Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. Disponible en: <http://www.cumbresiberoamericanas.com/principal.php?p=219>

- Díaz Gómez, Á. (2003). Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto socialización política. En: *Reflexión política*. (9), 49-58. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga
- Escobar, M. R. (2003). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia. 1985-2003: Informe final de investigación*. Bogotá: Programa Presidencial Colombia Joven – Agencia de Cooperación Alemana GTZ UNICEF Colombia. Disponible en: <http://semillerojovenes.files.wordpress.com/2010/07/informe-estado-del-arte-sobre-jovenes-1985-2003.pdf>
- Feixa, C. (1988). *De jóvenes, bandas y tribus*. Editorial Ariel, S.A Barcelona.
- Feixa, C.; Molina, F. & Alsinet, C. (2002). *Movimientos juveniles en América Latina: pachucos, malandros, punketas*. Barcelona: Ariel
- Galeano Marín, M. E. (2009). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: La Carreta Editores.
- García Canclini, N. (1992). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo, México.
- Ghiso, A. & Tabares-Ochoa, C. M. (2011). Reflexividad dialógica en el estudio de jóvenes y prácticas políticas. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), 129 - 140.
- Gordon, A. & Moguillansky, M. (2011). Una mirada sobre la participación política estudiantil: el caso de la UBA. En: *Memorias del Congreso Latinoamericano de Educación Superior en el Siglo XXI*. Disponible en: http://conedsup.unsl.edu.ar/Download_trabajos/Trabajos/Eje_8_Sujetos_y_Practicas_Contextos_Crisis/Gordon%20y%20Otros.PDF
- Hurtado Galeano, D. (2010). Los jóvenes de Medellín: ¿ciudadanos apáticos? En: *Nómadas*, (32), 99-115. Disponible en:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502010000100007&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Krauskopf, D. (2000). Cambio de paradigmas y participación política. Los Jóvenes ante la ciudadanía. En: *Revista Jóvenes*, 4(11), 154-169. México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Kropff, L. (2011). Debates sobre lo político entre jóvenes mapuche en Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 83 - 99.

Colombia. Congreso de la República (1994). *Ley 115 de 1994* [Ley General de Educación].

Londoño Vásquez, D. A. & Castañeda Naranjo, L. S. (2010). *Subjetividades políticas de jóvenes en tres universidades del Valle de Aburrá bajo el marco de la ciudadanía cultural*. Universidad de Manizales

Lozano, M. C. & Alvarado, S. V. (2011). Juicios, discursos y acción política en grupos de jóvenes estudiantes universitarios de Bogotá. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 101 - 113.

Maffesoli, M. (1977). *Elogio de la razón sensible*. Barcelona: Paidós.

Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México: Editores Siglo XXI.

Mouffe, CH. (1999). *El retorno de lo político*. Paidós Barcelona.

Morfín, C. (2011). Jóvenes en acciones colectivas y movimientos sociales para redefinir los espacios públicos y las prácticas ciudadanas. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 61-79.

Muñoz G.; Alvarado, S. V.; Ospina, H. F.; Botero, P. (2009). *Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes*. Disponible en:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-32482008000200003&lng=pt&nrm=iso

Muñoz López, S. M. & Alvarado, S. V. (2011). Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 115 - 128.

Navarro kuri, R. (2010). *Cultura Juvenil y medios*. Disponible en:

<http://www.insumisos.com/bibliotecanew/Cultura%20juvenil%20y%20medios.pdf>

Pérez Islas, J. A. (2007). “Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud”. En: *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*, pp. 195-233. Medellín: Corporación Región.

Pinilla Sepúlveda, V. E. (2007). Significado de lo público para un grupo de jóvenes universitarios. [tesis doctoral]. Universidad de Manizales. Disponible en:

<http://observatoriodejuventudcaldas.net16.net/docinvestigacion/lopulicoparagrupojovenes.pdf>

Reguillo, C. R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma. Disponible en:

http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T03_Docu7_Emergenciadeculturasjuveniles_Cruz.pdf

Reguillo, C. R. (2003). Ciudadanía juveniles en América Latina. En: *última Década*, (19), 1-20. Chile: Centro de Investigación y difusión Poblacional de Achupallas. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19501901>

Rodríguez, E. (2002). Actores estratégicos para el desarrollo, políticas de juventud para el siglo XXI. En: *Políticas Públicas de Juventud en América Latina: Empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, gestión moderna y perspectiva generacional*, pp. 35-37. México: Instituto Mexicano de la Juventud. Disponible en: http://www.pj.gov.py/ddh/docs_ddh/PoliticasyJuv2.pdf

Sarmiento Anzola, L. (2006). *Política Pública de Juventud en Colombia – Logros, dificultades y Perspectivas*. Disponible en:
<http://www.quindio.gov.co/home/docs/general/PP%20de%20JUVENTUD.pdf>

Unda Lara, R. (2010). *Jóvenes y juventudes, acción, representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito*. Quito, Ecuador: Editorial Universitaria Abya-Yala.

Uribe de Hincapié, M. T. (2004). Una invitación a la ciencia política. Disponible en:
<http://derecho.udea.edu.co/descargas/artdoc/invitacioncienciapolit.pdf>

El Impacto social a partir de la participación política de los jóvenes: producto de una tesis de investigación realizada con la Organización Estudiantil ITM

María Elena Londoño Medina[‡]

Resumen

La Organización Estudiantil del ITM representada por sus líderes, se asegura de realizar acciones que involucran actividades administrativas en los distintos Consejos institucionales cuya participación estudiantil es obligatoria y de carácter estatutario involucrando un candidato de la Organización en las convocatorias para elecciones de los representantes estudiantiles ante los distintos estamentos internos; además, actuando como representantes e interlocutores de la comunidad universitaria, se han caracterizado por construir con sus prácticas políticas, nuevos espacios de participación que han contribuido a la transformación y bienestar de la comunidad.

Palabras clave: organización estudiantil, participación estudiantil, representantes e interlocutores, comunidad universitaria, prácticas políticas.

ABSTRACT: The ITM Student Organization represented by their leaders, ensures actions that involve administrative activities in different institutional advice which student participation is mandatory and statutory nature involving a candidate of the Organization calls for election of student representatives to different internal estates, also acting as representatives and partners of the university community have been characterized by their political practices build new spaces for participation that have contributed to the transformation and community welfare.

KEY WORDS: student organization, student engagement, representatives and partners, university community, political practices.

0. Introducción

[‡]María Elena Londoño Medina. Contadora de la Universidad de Antioquia. Abogada de la Universidad de Medellín. Estudiante de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano CINDE – Universidad de Manizales Docente de Cátedra del Instituto Tecnológico Metropolitano. Melm108@hotmail.com

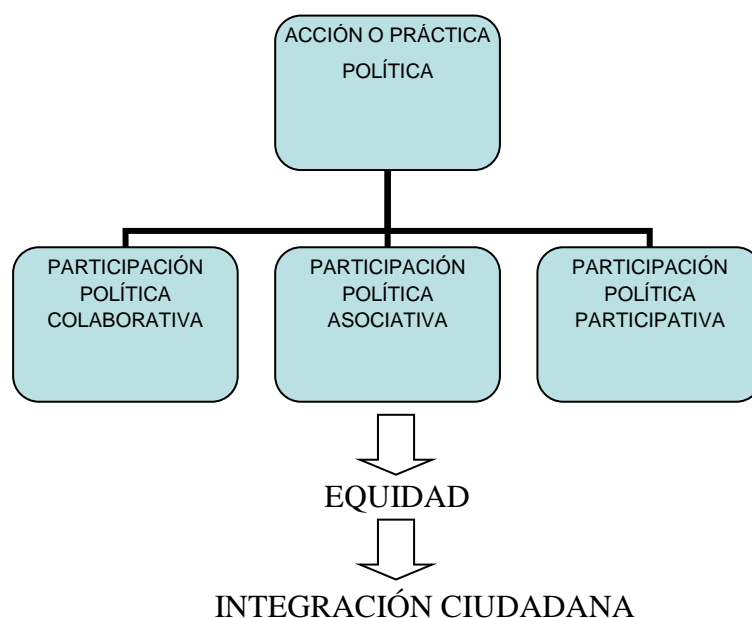
La incidencia y visibilidad política de los líderes de la Organización estudiantil del ITM (OEITM), organización nacida de la coyuntura presentada en el 2010 debido a las acusaciones e investigaciones realizadas a algunos funcionarios administrativos y estudiantes por presunta mala conducta que pusieron en entredicho el buen nombre del ITM. Esta organización, tomó la vocería en defensa de sus compañeros y compañeras y del buen nombre del ITM, mostrando su liderazgo en los temas que tuvieran que ver con el mejoramiento de las condiciones académicas y el bienestar de la población estudiantil al interior de la institución.

Aunado a esta polémica interna, se presentó en el año 2011 en Colombia, la coyuntura política por el tema del Proyecto de Ley que reformaría la Ley 30 de 1992, hecho que provocó descontento entre la población del país, especialmente de la población estudiantil universitaria, presentándose una serie de protestas a nivel nacional que exigían mejorar las condiciones educativas, y que tuvieron eco internacional en algunos países latinoamericanos como Argentina, Chile y México, en los cuales sus estudiantes a través de las redes sociales apoyaron el movimiento estudiantil colombiano.

Así desde esta mirada y el interés que despertó dichos fenómenos que producen en estas organizaciones estudiantiles y que de alguna manera matizan las estructuras políticas, un hecho que se percibe desde las subjetividades, se estableció esta investigación cuyos resultados son el elemento que se muestra en este texto, resaltando el impacto evidenciado tras este proceso de indagación.

1. Participación política de los jóvenes de la OEITM

Inicialmente se resalta la ruta conceptual de la investigación que estuvo dirigida en primera instancia por la temática propuesta, la *participación política de los jóvenes*, pero empezaron a surgir una serie de nociones que obligaron a detenerse en ellas y, como categorías emergentes, se hizo necesario explicitarlas. En este sentido, el siguiente cuadro ilustra la ruta conceptual seguida.



Cuadro 1: Participación política de los jóvenes de la OEITM

Se consideró desde el área de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) que era necesario conocer cómo eran las relaciones de los jóvenes estudiantes del ITM con la política, toda vez que son los sujetos activos responsables de influenciar e implementar con su actitud y conocimiento, las directrices para la ejecución de los cambios de modelos culturales y políticos que exigen las nuevas relaciones sociales.

Tras un proceso de validación de esta premisa teórica acerca de la participación política de los jóvenes se pudo evidenciar en el ITM que las prácticas políticas son un conjunto de acciones individuales o colectivas conscientes, cuyo propósito es el de causar impacto en las decisiones que afectan la vida y construyen un mejor bienestar de la comunidad estudiantil del

ITM y desde esta perspectiva dichas acciones buscan, además, establecer una relación y comunicación más cercana con las distintas dependencias del Instituto mediante procesos discursivos que les permite obtener su colaboración para el logro de sus objetivos de bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de la población estudiantil, las cuales van desde el desarrollo académico y deportivo hasta la consecución de ayudas económicas.

De esta manera se pudo concluir en la investigación *Caracterización de las prácticas políticas de los jóvenes de la organización estudiantil del Instituto Tecnológico Metropolitano en el año 2011* que las acciones o las prácticas políticas de los jóvenes de la OEITM, pueden entenderse a partir de las categorías que emergieron en el análisis, y que pueden denominarse como prácticas políticas *colaborativas, asociativas y de equidad*; y posteriormente, a su vez, esas prácticas permitieron construir una *integración social*.

No obstante, vamos a desglosar los conceptos que desde esta propuesta se esquematizan en el bosquejo propuesto en el cuadro 1: *Participación política de los jóvenes de la OEITM*, ya que es necesario analizar los componentes que dan paso a las conclusiones expuestas.

1.1. Acción o práctica política colaborativa

Puede entenderse todo aquello que se realiza pensando en el otro: aquí, cuando nos pensamos y pensamos en hacer, el otro aparece como sujeto de ayuda. Pensarme sólo es posible si al mismo tiempo estoy pensando en el otro como alguien distinto a mí, otro que tiene una historia, una biografía y unos intereses que incluso pueden estar en contradicción con los míos. Alvarado y Vommaro (2010, p. 232) señalan que: “práctica política colaborativa es definida como acción colectiva organizada dirigida al bien común, que implica la constitución de nuevas prácticas políticas de los y las jóvenes”.

Por lo anterior, se puede destacar que en el grupo de estudiantes del ITM ello se hizo muy evidente: su acción estaba encaminada al interés de mejorar la calidad de los procesos estudiantiles y bienestar integral a la población estudiantil del Instituto. Incluso, se notaba en ellos un afán de servir de enlace, de acercamiento entre el estudiante y la institución para brindar soluciones prácticas, eficaces que pudieran poner fin a los problemas surgidos de la relación estudiante-institución, como bien lo exponen dos de los estudiantes entrevistados para dicha investigación:

“La Organización estudiantil es un espacio que se creó de jóvenes para jóvenes en el afán o en la búsqueda de ver que había muchos jóvenes en la universidad que tenían conflictos, inconvenientes, problemas y se necesitaba hacer un puente entre ellos entre el estudiante y la institución como tal. Más a beneficio del estudiante.

Lo que hacemos es buscar beneficios para nuestros compañeros, buscando darle una posible solución a esas dificultades que tienen nuestros compañeros. Por ejemplo con la organización de ese motoclub logramos que se hiciera descuentos en los distintos almacenes para los estudiantes que tuvieran el carnet del ITM, eso son otro tipo de beneficios que se ven reflejados en la comunidad estudiantil, hemos tenido casos particulares de estudiantes que nos hemos visto en la necesidad de colaborarles más de solidaridad.” (entrevista Pablo , P1)

Estas expresiones de los estudiantes son una fuerte demostración o materialización de la práctica política colaborativa, que al igual que la asociativa también tiene una estrecha relación con las identidades generacionales como lo ha definido ya Feixa (1996).

1.2. *Práctica política asociativa*

Puede entenderse como el interés de juntarse o formar equipo con un propósito definido que produzca beneficios al interior de un grupo, que en nuestro caso estaba determinado: la comunidad estudiantil. Al respecto Feixa (1996, p.76) es de la idea que:

Las culturas juveniles se construyen con materiales provenientes de las identidades generacionales, de género, clase, etnia y territorio. La relación entre cultura juvenil y clase se expresa sobre todo en la relación que los jóvenes mantienen con las culturas parentales. Ésta no se limita a una relación directa entre padres e hijos, sino a un amplio conjunto de interacciones cotidianas entre miembros de generaciones diferentes en el seno de la familia, el barrio, la escuela, la red amplia de parentesco, la sociabilidad local, etc.

En este sentido, es una constante que los jóvenes se reúnen, pero cuando se asocian con la intención de trabajar por algo que los beneficie, es una acción o práctica política asociativa. Es un hecho que este tipo de prácticas está presente en la OEITM, que desde sus objetivos fundacionales tiene estos propósitos.

Esta categoría permitió estructurar otra que posibilitó entender parte de la dinámica de estas acciones:

1.3. *La participación.*

Con esta categoría quiere significarse que existe una disposición de los jóvenes a emprender acciones y mostrar que su presencia es importante e incluso determinante para las decisiones políticas del país, como lo corrobora Muñoz (2005, p. 221):

...En la búsqueda de los cambios sociales, las organizaciones juveniles se convierten en gestores de significación colectiva que transmiten significados renovados en la sociedad donde identifican, dotan de sentido a una problemática, ponen en controversia la legitimidad de los marcos normativos y las tensiones sobre las relaciones culturales del orden social que predomina en su entorno.

Así, los integrantes de la OEITM se reconocen como sujetos de participación, jóvenes activos que saben que su acción es fundamental para la buena marcha de la Institución e incluso del país. Pero lo interesante de ello, es que la forma como participan denota una ruptura con los cánones normativos clásicos: no esperan las órdenes de los directivos de la institución ni de ningún partido político, e incluso entre ellos las jerarquías no eran visibles. Es lo que permitió plantear la idea de *equidad* como categoría emergente de las relaciones juveniles. Reguillo (2003, p. 20) la reconoce cuando resalta esa capacidad de los jóvenes:

De representar sus demandas para asumir la representación delegada que, de cualquier manera, en el contexto de crisis que atravesamos están llamados a ejercer. La diferencia estriba quizá en la posibilidad de romper las presunciones normativas que definen a priori y desde arriba qué es lo que necesitan los jóvenes.

De todos los elementos anteriormente explicitados, se desprende uno que es fundamental para entender la dinámica de la participación política juvenil del ITM: la categoría de *integración ciudadana*. Si algo sucedió con toda la situación que se vivió en el ITM, fue que la fuerte intromisión de los estudiantes en la polémica surgida en vez de dividir más a la institución, la unió. De allí que podamos afirmar que una de las consecuencias de la participación política con tintes colaborativos, asociativos, de equidad, es que integra a la comunidad.

2. Impacto social a partir de la participación política

En este estudio se tomaron como base resultados de investigaciones con relación a la participación política por parte de los jóvenes, que a nivel nacional e internacional se han realizado, algunos autores como Reguillo (2003), Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008), Baeza y Sandoval (2009), Londoño y Castañeda (2010), Unda (2010), entre otros, han destacado conclusiones acerca de las subjetividades que se ven inmersas en ese perfil político del joven y las formas de participación que se van configurando, y a partir de estos se vislumbran las relaciones actuales de los jóvenes estudiantes del ITM con la política, sus prácticas políticas como sujetos activos responsables de influenciar e implementar con su actitud y conocimiento los cambios de modelos culturales y políticos que exigen las nuevas relaciones sociales.

Considerando lo anterior, al caracterizar y entender las prácticas políticas de la OEITM, el presente apartado está centrado en la respuesta obtenida de la pregunta: “¿Qué prácticas de participación política desarrollan, dentro de la institución, los jóvenes de la Organización Estudiantil del ITM?”. Al respecto se halló, en las respuestas dadas por las personas participantes en las entrevistas, en los archivos, y de igual manera se validó en el grupo focal, que los jóvenes estudiantes de la OEITM, como prácticas políticas al interior del Instituto, desarrollan principalmente una: *Representar a la población estudiantil ante los distintos estamentos institucionales cuya elección y representación es de carácter estatutaria.*

Así es que los jóvenes de la OEITM que cumplan con los requisitos exigidos en cada uno de los estamentos se postulan como candidatos para la elección de Representante estudiantil ante los distintos consejos: Consejo Directivo, Consejo Académico, Consejos de Facultad y Comités Estudiantiles.

En este sentido, los jóvenes estudiantes pertenecientes a la Organización Estudiantil del ITM, son conscientes de su responsabilidad como miembros de una comunidad, de la transformación de su realidad local, regional y nacional, tal y como lo afirma uno de los participantes de la investigación:

“Nosotros somos quienes tenemos el deber de la construcción de un nuevo país, de una nueva sociedad, no sólo la clase dirigente sino nosotros como pueblo, tenemos la obligación por así decirlo, de proponer espacios de construcción de alternativas diferentes” (J8, entrevista Jorge).

Buscan así las maneras de transformar su entorno inmediato a través de la activa participación política en estamentos institucionales como representantes estudiantiles con voz y voto en los más altos estamentos decisorios de la institución, de igual manera, participan activamente aportando ideas y formulando propuestas tanto al interior del ITM como en juntas barriales y mesas estudiantiles.

Saben estos jóvenes que si bien la política está relacionada con la palabra, el discurso, también es cierto que está relacionada con el poder y la toma de decisiones, y que por tanto, si no se está en los grupos de toma de decisiones, es probable que salgan desfavorecidos como estudiantes, como bien lo apuntaba uno de ellos:

“El ITM está pasando por un momento tan difícil que la misma ciudadanía considera que aquí hay un montón de depravados...tenemos que mostrar que eso no es así, pero para hacerlo como estudiantes tenemos que estar en los distintos consejos donde se discuten estos asuntos, pues sino estamos, otros realizarán acciones para lavar sus nombres y sus estamentos...” (entrevista Pablo)

En este sentido, cuando nos referimos a los términos *Política* o *Político*, en el contexto de la juventud estudiantil del ITM, específicamente de los integrantes de la OEITM, no podemos simplificarlos o reducirlos a una sola de sus definiciones más clásicas: *arte de gobernar* o *discurso relativo al poder*. Si algo queda claro con estos jóvenes entrevistados es que relacionan política con ello, pero también con mucho más: construcción de ellos mismos como sujetos, antagonismos, contradicciones, resistencias, trabajo en grupo, trabajo por y para ayudar a otros, como lo anota abiertamente uno de los entrevistados:

“Lo que estamos haciendo es un trabajo político, es un trabajo social que va desde elevar el nombre de nuestra Institución, hasta conseguir recursos económicos para compañeros o para realizar nuestras actividades como grupo. Y lo hacemos porque nos interesa el estudiantado, nos interesamos nosotros mismos, que crecemos cuando hacemos esto, cuando discutimos, cuando llegamos a ponernos de acuerdo o a contradecirnos...” (Londoño, 2013)

Este es un hallazgo significativo que no se evidenció en las múltiples investigaciones que sobre la temática fueron previamente revisadas: estos jóvenes tienen una concepción más amplia de la política, que lo que suponemos cotidianamente.

Con lo cual podemos concluir que los jóvenes estudiantes de la OE tienen claridad en algunas de sus metas para las que interpretan su accionar político como una manera de practicar la solidaridad en la obtención de mejorar la calidad de vida y bienestar estudiantil de sus compañeros.

A su vez, se da cuenta con los anteriores ejemplos, que el desarrollo de prácticas políticas colaborativas son para brindar mejoramiento a los procesos estudiantiles, lo cual sustentan teóricamente Alvarado y Vommaro (2010) como acción colectiva organizada dirigida al bien común. En el mismo sentido, Botero afirma:

Pensarme sólo es posible si al mismo tiempo estoy pensando en y al otro como alguien distinto a mí. Otro que tiene una historia, una biografía y unos intereses que incluso pueden estar en contradicción con los míos. La participación se activa cuando aquellos afectados por normas sociales y políticas de acción se involucran hacia la construcción del bien común, a partir del diálogo de intereses y de la construcción de acuerdos mínimos. En esta apuesta se resalta la importancia de los intereses como dinamizadores de la acción comunicativa en la participación de los sujetos; sin embargo, los intereses de ellos deben ponerse entre paréntesis para llegar a la construcción del bien y el acuerdo colectivo” (Botero, 2008, p. 565).

Por otro lado, se evidencia también como elemento significativo que su acción política les permite consolidarse como grupo, como jóvenes que tienen unos ideales parecidos y que pueden alcanzar si se unen y trabajan por ellos. En este sentido, el logro más significativo de los jóvenes estudiantes del ITM fue la creación de la OEITM. Precisamente, una de las razones que dio origen a la OE, fue el crear un espacio de jóvenes para jóvenes con el propósito de brindar bienestar para todos los estudiantes, desde su rendimiento académico, hasta posibilitar su permanencia en la institución universitaria; tal y como fue expresado por uno de los jóvenes participantes de la investigación:

“En el peor momento que vivía la Institución la labor de las directivas no fue suficiente para aclarar esta problemática, por lo que era urgente y necesaria una intervención estudiantil que deliberara sobre nuestras necesidades, que dejara oír nuestras voces...por ello nació la OE” (Londoño, 2013).

Es importante para estos jóvenes pertenecer a grupos, a tribus, como las denomina Maffesoli (2004), tribu como categoría sociológica que remite a dos características: el predominio del presente y el emocionalismo como una nueva forma de cultura, para la que, herramientas tales, como las redes sociales en el internet, posibilitan un mayor dinamismo y acercamiento a pesar de las distancias geográficas. En la actualidad, surgen formas de socialidad que persiguen la disolución de la identidad en un sentimiento vivencial de comunidad, de estar juntos, expresado por Maffesoli como el deslizamiento desde la lógica de la identidad hasta la lógica de la identificación. De ahí la importancia concedida a la socialización en la cultura actual, entendida esta como una lógica determinada por una fusión comunitaria que está regida por una relación táctil, es decir, de cercanía emocional, pasional de la cual cristaliza una identidad grupal (Carretero, 2009).

Pero hay otra característica que salió a flote en esta investigación, en consonancia con las investigaciones de Escalante (2007), que ejemplifica perfectamente cómo se relacionan los jóvenes cuando actúan políticamente: no se atienen a las clásicas jerarquizaciones ni a normas pre-establecidas para actuar. En sentido estricto: se reconocen como los únicos que saben lo que pueden hacer, y no esperan órdenes de jefes políticos. A su vez, no se organizan jerárquicamente como símbolo de poder, tan solo se reparten funciones. Es a lo que se denominó en este trabajo, *acciones políticas en equidad*. Aquí se nota un rechazo a la práctica política tradicional del país, pero a su vez proponen acciones distintas y las realizan sin muchos reparos. En este sentido, Escalante (2007, p. 12) encontró que:

En relación con el ejercicio de la política surgieron dos imaginarios, uno de rechazo hacia el ejercicio tradicional de la política y otro que muestra alternatividad frente al mismo. (...) [subjetividades de resistencia que están] generando imaginarios y discursos potenciales que pueden conducir a ciudadanos empoderados.

Y en sus mismas discusiones, que pudieron apreciarse en el grupo focal y en el escenario mismo de su accionar diario en el ITM, se apreciaba el intento de hacer política y de separarse de prácticas tradicionales, como lo enunciaba uno de ellos: “No es sino oír o ver las noticias, leer los diarios, para darse cuenta que los que elegimos para que nos representaran no tienen nada que hacer allá, pues se representan a sí mismos y a sus intereses” (Londoño, 2013). Es decir, el sentir que la forma como se hacía la política en el país por los gobernantes no era la correcta, los llevaba a rechazar y proponer nuevas acciones, lo que los muestra como

sujetos activos, bastante autónomos, que están despiertos y alertas con nuestra situación social, que analizan críticamente lo que pasa en el país. Como lo mostró Ramírez (2008, p. 63), “la reflexividad social se pauta así, como una forma de participación argumentativa que amplía el espacio, la práctica y el concepto de la política más allá de sus confines institucionales”.

Igualmente, estos jóvenes se reconocen como agentes de cambio institucional, reconocen que su participación es vital para la buena marcha del Instituto, lo que los ha impulsado a tener representación estatutaria estudiantil en los principales estamentos institucionales donde se fijan los parámetros a seguir y se toman las decisiones administrativas y académicas al interior del Instituto. Y en este sentido, es importante resaltar que muchas de las propuestas presentadas por la OE a través de sus miembros, han sido implementadas y luego abanderadas por el ITM como parte de su hacer institucional; como por ejemplo, la creación de una guardería para las estudiantes madres y cabeza de familia que dejando su bebé en la guardería del Instituto, puedan tener un mejor desempeño académico que les permita aligerar sus preocupaciones y carga emocional. Así mismo, el acceso de los estudiantes a intercambiar experiencias internacionales por medio de acuerdos o intercambios interinstitucionales, es una meta alcanzada por los jóvenes estudiantes pertenecientes a la OE, al acercar la comunidad universitaria con estamentos internacionales como AIESEC y proyectos como la organización y ejecución del Congreso Internacional de Estadística llevado a cabo en el primer semestre de 2012 en el ITM. §

Pero el asunto de la participación política de los miembros de la OE va más allá del medio institucional: también puede verse en mesas asamblearias, como lo subraya una de las estudiantes entrevistadas en la investigación “Soy cabeza visible de la mesa asamblearia, trabajo con todos los jóvenes de presupuesto participativo de mi comuna”. Y otro agrega en entrevista “Participo como estudiante del ITM, en la Mesa Amplia Regional de estudiantes, MAREA, y participo también como estudiante del ITM, en la Mesa Amplia Nacional de estudiantes, MANE” (Londoño, 2013).

§ Las relaciones de los miembros de la OEITM con la Universidad EAFIT Y el Politécnico Colombiano permitieron conocer y completar ideas que posibilitaran la participación de la Organización con otros estamentos y organizaciones para un mayor beneficio de la población estudiantil ITM.

Sin lugar a dudas, toda una lección de participación y ejercicio político. Como lo concluyen Muñoz y Martínez (2006): “La más eficaz formación para la ciudadanía es aquella que se consigue a través de la propia práctica de la participación y del desarrollo de conocimientos, destrezas, actitudes y valores participativos” (p. 13).

Existe otro hallazgo que llama poderosamente la atención; las formas habituales de comunicación de los integrantes de la OEITM. Sin lugar a dudas son hijos de su época: la red electrónica es la herramienta básica de comunicación. Así, las convocatorias por redes sociales vía celular ha sido la más efectiva y las discusiones por páginas web y blogs les fueron muy importantes para exponer puntos de vista. Incluso, encuestas hechas bajo estos medios les permitió tomar posiciones. Uno de los entrevistados lo exponía así:

“Sabíamos todo lo que pasaba en las discusiones de Bogotá, casi que en directo...no teníamos dinero para ir, pero participamos desde aquí e hicimos sentir nuestra posición, que se regó por toda la web...”. Y también comenta otro: “no podemos abandonar todas nuestras otras actividades, por lo que a veces reunirnos es difícil, pero conversamos vía celular o chateamos y expresamos nuestras opiniones y luego, cuando nos reunimos ya solo concluimos pues ya opinamos...” (Londoño, 2013).

Como lo anota Grimaldi:

Estas estrategias de comunicación inéditas son propias de las nuevas formas de comunicación entre los jóvenes, donde la cybercultura está al servicio de un movimiento estudiantil mediante chats, foros, mensajes de texto, blogs, etc., todas plataformas desde donde se articulan coordinación de acciones” (2006, p. 18).

Ahora bien, aunque los jóvenes confían absolutamente en su sistema comunicacional y en los logros obtenidos a través de ello, Díaz y Alvarado (2009) dudan un poco que en esta sociedad hayamos aprendido a comunicarnos, mucho menos con la utilización de estas estrategias:

Cómo aprender a comunicarnos, cómo construir esas estrategias de comunicación que vayan más allá de la instrumentalización en que se ha convertido este proceso de encontrarme con otro. Todo esto implica que tú y yo seamos capaces de reconocer ciertos criterios comunes que nos permitan interactuar en el proceso; que encontremos maneras de negociar aquello en

lo que no estamos de acuerdo, aquello en lo que tenemos criterios aún encontrados, y que, finalmente, podamos políticamente construir el mundo que queremos vivir en un marco en el cual seamos capaces de respetar nuestros derechos nuestras intencionalidades y utopías. Que seamos capaces de ser colectivos en la acción, de crear y resignificar el mundo. ..La participación política se constituye en la base para la conformación de asociaciones civiles y partidos políticos que hacen resistencia al poder estatal, y así mismo en la fuerza y contrapoder que agencian los intereses no sólo a través de dichos grupos sino también de los medios de comunicación” (p. 139).

Krauskopf (2000) tampoco es muy optimista con este sistema de comunicación, pero reconoce su novedad: “Los medios electrónicos y de comunicación establecen un conglomerado anónimo y constituyen una nueva forma de interacción que influye de modo importante en la modificación del quehacer de la política y las expresiones de la vida cotidiana” (p. 154).

3. Conclusiones

En el ejercicio político, los jóvenes estudiantes pertenecientes a la Organización Estudiantil del ITM (OE – ITM), hacen, practican la política, como forma de reflexión para apropiarse de los asuntos que son de su interés, proyectos que hacen parte de su cotidianidad, buscan además, apropiarse de los espacios institucionales que los estamentos y los estatutos internos convocan para tener representación y participación estudiantil. Así, se convierten en activos participantes de los escenarios dónde son interlocutores de las decisiones que se toman convirtiendo su discurso, su actuar individual, en acción política colectiva en cuanto representa los intereses de la comunidad estudiantil del ITM.

Así mismo, realizan protestas y reclamaciones ante diferentes entes del Estado, sean locales o nacionales, a través de manifestaciones públicas como prácticas políticas coherentes con el ejercicio de los derechos ciudadanos en un Estado Social de Derecho.

La tecnología de información y comunicación como la radio, la internet y sus redes sociales, mensajes de texto vía celular, son herramientas comunicacionales aprovechadas por los estudiantes de la OE –ITM para la proyección de metas y propuestas realizadas a la comunidad.

En cuanto a dificultades académicas, la OE sirve de puente entre los estudiantes que tienen estas dificultades académicas con los aventajados o profesores que puedan intensificar los temas en relación con la falencia que se tiene, tal y como se destaca en la “*Alianza de beneficio social OEITM y Extensión Académica*”.

Para terminar este apartado, es necesario apuntar que la participación política de los jóvenes estudiantes del ITM, que llevó a la creación de la OEITM, se vio frustrada cuando estos chicos y chicas tomaron la decisión de cancelar la personería jurídica de la misma por amenazas a algunos representantes estudiantiles como consecuencia de las protestas realizadas en el año 2011 por distintos movimientos sociales entre ellos movimientos estudiantiles de Medellín en razón de las reformas propuestas a la Ley 30 de 1992 por el actual gobierno. Pero no por ello han dejado de ser actores políticos: están ideando formas diferentes de seguir participando.

La realización de la investigación con los jóvenes estudiantes de la OEITM fue una experiencia maravillosa y enriquecedora con la que no solo se dio cuenta de las prácticas políticas estudiantiles al interior del Instituto, sino también fue un aprendizaje para comprender las maneras cómo los jóvenes estudiantes conciben su realidad y su clara visión del mundo, el uso de la política para el bienestar de la comunidad sin intereses egoístas y protagonismos.

4. Referencias

- Alvarado, S. V. & Vommaro P. A. (Comp.). (2010). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/jovenes.pdf>
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F. & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. En: *Revista Argentina de Sociología*, 6 (11), 19-43. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v6n11/v6n11a03.pdf>
- Baeza Correa, J. & Sandoval Manríquez, M. (2009). Nuevas prácticas políticas en jóvenes de Chile: Conocimientos acumulados (2000-2008). En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 7(2), 1379-1403. Disponible en: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>
- Carretero Pasín, Á. E. (2009). Michel Maffesoli. Una Teoría sociológica posmoderna. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 8(2) 9-16. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38011900001>
- Díaz Gómez, Á. & Alvarado, S. V. (2009). La producción de conocimientos sobre subjetividad política desde los jóvenes: aportes conceptuales y metodológicos. *Cuadernos del CENDES*, 26 (70), 127-140. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40311743007>
- Escalante, K. (2007). Informe final: organizaciones juveniles: espacios de formación ciudadana. Barranquilla: Colciencias.

Feixa, C. (1998). *De las Culturas juveniles al estilo*. Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/50/cnt/cnt4.pdf>

Grimaldi, D. (2006). Acción Colectiva, Demandas y Decisiones: Marco Analítico para la Movilización Estudiantil. En: *Revista Observatorio de Juventud*, "Movilizaciones Estudiantiles: Claves para entender la participación Juvenil", INJUV, Año 3, N° 11. Santiago, Chile.

Krauskopf, D. (2000). Cambio de paradigmas y participación política. Los Jóvenes ante la ciudadanía. En: *Revista Jóvenes. Centro de Investigación y estudios sobre juventud. Instituto Mexicano de la Juventud*. Año 4, No.11, pp.154-169.

Londoño. M. (2013). *Caracterización de las prácticas políticas de los jóvenes de la organización estudiantil del Instituto Tecnológico Metropolitano en el año 2011*[Material inédito]. Sabaneta: Cinde

Londoño Vásquez, D. A. & Castañeda Naranjo, Luz Stella (2010). Subjetividades políticas de jóvenes en tres universidades del Valle de Aburrá bajo el marco de la ciudadanía cultural. Medellín. En: *Revista Prospectiva*, 15, 393-415. Disponible en: <http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/prospectiva/article/view/386/395>

Maffesoli, M.(2004). *El tiempo de las tribus: El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Madrid: Editores Siglo XXI

Muñoz, G. & Martínez, J. (2006). *Documento de reflexión y trabajo sobre participación ciudadana: explorando la posibilidad de una democracia de alta intensidad*. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud. Manizales: Universidad de Manizales-Cinde.

Ramírez Gallegos, F. (2008). El espacio público como potencia. Controversias socio-lógicas desde la experiencia participativa de Medellín”. En: *Revista de Ciencias Sociales*, 32. Quito: Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales. Iconos

Reguillo , R. (2003). Ciudadanías juveniles en América Latina. Última Década, (19) 1-20. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19501901>

Unda Lara, R. (2010). *Jóvenes y juventudes, acción, representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito*. Quito, Ecuador: Editorial Universitaria Abya-Yala

ⁱ Contexto geográfico en el cual se realizó la investigación: Instituto Tecnológico Metropolitano, institución universitaria de carácter público y de naturaleza autónoma adscrita al municipio de Medellín. Ofrece un servicio público cultural en educación superior, para la formación integral del talento humano en ciencia y tecnología, con fundamento en la excelencia de la investigación, la docencia y la extensión. Cuenta con cinco sedes: campus Robledo, campus Fraternidad de Medellín, campus La Floresta, Prado y Castilla. Es importante resaltar que en las instalaciones de la sede de Castilla, Comuna cinco, se ofrece educación básica y media para adultos. El total de su población estudiantil para el año 2011 era de 22.620 estudiantes, cuyo estrato socioeconómico pertenece en su mayoría a los niveles uno, dos y tres así: Estrato 1: 13,18%; Estrato 2: 57,37%; Estrato 3: 27,30%. Fuente: Oficina de Planeación ITM. Fecha de la consulta: febrero 2 de 2012.

ⁱⁱAl momento de realizar la investigación el único representante estudiantil que no era miembro de la OE ITM era el Representante del Consejo Directivo para cuya elección no se postuló ningún candidato de la OE ITM toda vez que su elección se produjo antes de la creación de la OE.

ⁱⁱⁱ Los nombres de los estudiantes participantes no se mencionan para su protección y seguridad.